

El diseño de políticas públicas en países emergentes frente al encarecimiento de los alimentos

[El caso de Nicaragua]

Marco A. Fernández B.

Abril de 2008

Preparado para Agricorp, S.A.

Introducción

La Justificación del Estudio

Los precios de los alimentos están aumentando a un paso no visto en décadas recientes. Este hecho ha llevado a las autoridades, a medios de comunicación y al público en general - tanto de países avanzados como emergentes- a preguntarse cómo poder paliar los efectos adversos de un fenómeno que parece trascender las estructuras de las economías nacionales. El tema no es sólo material de las publicaciones especializadas en finanzas, sino también en diarios de información general: el mundo no había presenciado en décadas un incremento en los precios de los alimentos en la magnitud en que se ha presentado en los últimos meses.

El incremento en los precios de los alimentos -no sólomente los que están incluidos en la canasta básica familiar- ha dejado de ser un evento temporal ocasionado por perturbaciones climáticas (aunque esto ha ocurrido en algunas regiones del mundo, incluyendo a Nicaragua), para convertirse en un episodio que parece tener características más permanentes. Se requiere incorporar esta nueva condición en el diseño de las políticas públicas nacionales y en las proyecciones de los agentes económicos privados.

Desde un punto de vista político no es fácil explicar a la sociedad lo que acontece en el ámbito externo especialmente porque la mayoría de los ciudadanos son perceptores de renta fija en las ciudades, y por consiguiente, sensitivos a cambios en los precios de la canasta básica: más que explicaciones demandan acciones concretas. Los opositores políticos suelen aprovechar estas coyunturas para atacar a los Gobiernos por los precios crecientes de los alimentos, ya que “hablar es barato”, especialmente cuando no se tienen responsabilidades de gobernante.

Frente a este dilema, no es práctico aconsejar que se dejen operar las fuerzas del mercado para que la demanda y la oferta realicen su tarea de asignación de recursos. Es necesario, entonces, analizar con profundidad las opiniones de política pública de que disponen las autoridades para lograr que los resultados de las acciones sean lo más eficaces posibles.

Un principio general que es necesario rescatar desde el inicio del presente análisis es que cuando una perturbación económica es de carácter **temporal** es posible diseñar políticas de igual naturaleza. Sin embargo, cuando se anticipa que los “shocks” serán **permanentes**¹ las medidas temporales, aunque efectivas de inmediato suelen tener consecuencias negativas que se empezarán a observar en un mediano plazo. Por ende, es necesario explorar cuáles deben ser los instrumentos de política pública que permitan atenuar los impactos negativos y a la vez aprovechar las oportunidades que suelen surgir de estas situaciones adversas.

¹ “Permanente” no significa que el aumento de precios de los alimentos durará indefinidamente. Simplemente este fenómeno no tiene las características tradicionales de un “shock” negativo de oferta originado en desastres naturales.

Las autoridades económicas tienen la responsabilidad de interpretar correctamente las nuevas condiciones de la economía global y, al menos, no agravar sus efectos negativos con la de políticas que puedan crear problemas más profundos de que los que se intentan resolver.

Lo que es válido para la economía mundial lo es también para un país como Nicaragua. La tasa de inflación interna ha aumentado recientemente, en particular en los rubros de alimentos y combustibles: ¿es ésta una condición que durará poco? Si así fuere, “capear el temporal” con ajustes menores sería recomendable. Si no fuere así, ¿quiénes serán los perdedores y ganadores en este nuevo entorno? ¿Existe la posibilidad de sacar algún provecho de esta circunstancia que pueda mejorar la condición del país?

Para intentar resolver estas preguntas este trabajo parte de tres enfoques fundamentales que serán evaluados en las próximas secciones:

- Los pronósticos de analistas especializados indican que es probable que los precios de los alimentos permanecerán “altos” (y volátiles) en el futuro cercano, lo cual representa un cambio fundamental de lo que ha ocurrido en el pasado en muchas economías emergentes en las que han prevalecido precios “bajos” y estables de la comida. La posible recesión en los Estados Unidos y la potencial desaceleración de la demanda interna en China podría atenuar esta tendencia alcista, aunque los resultados de estos eventos sobre el precio de las materias primas son difíciles de predecir en estos momentos.
- Estos precios altos y fluctuantes de la alimentación, especialmente para el consumidor urbano, representan una posible transferencia de recursos (posiblemente beneficiosa desde el punto de vista social) de los consumidores de las ciudades hacia los productores del campo. Para que ello ocurra es necesario que los productores agrícolas reciban una parte importante de estos mayores precios internos.
- Nicaragua se podría beneficiar de la nueva situación global y de estas transferencias de recursos si ellos se reflejasen en una mayor producción y sobre todo en un aumento de la productividad agropecuaria para lo cual es importante el diseño adecuado de las políticas públicas. El país posee ventajas económicas en la producción de muchos alimentos (tanto agrícolas como ganaderos). Con la puesta en marcha de acuerdos comerciales con Estados Unidos, la Unión Europea y otros países de la región, las posibilidades de un aumento del ingreso nacional a largo plazo pasan por consolidar la base productiva agrícola del país para incrementar más aún las exportaciones. Las políticas públicas deben evitar desincentivar el desarrollo rentable del agro.
- Una fase posterior llevaría al impulso de la agroindustria para incrementar el valor agregado de la expansión primaria.

Estamos en presencia de un “choque externo”² de posible larga duración que afecta de manera diferente a diferentes países. Muchos países exportadores de bienes básicos (que incluyen petróleo y granos) están percibiendo una mejora de sus ingresos externos; los importadores netos de estos bienes están gastando cada vez más recursos en mantener el mismo nivel de consumo de estos productos. Esta es la naturaleza del ciclo económico que vive el mundo. Un país como Nicaragua que importa petróleo y no ha desarrollado aún su base exportadora primaria (aunque las cifras que se presentarán indican que se perciben mejoras en esta dirección) pagará necesariamente el costo de este “choque”. No existe forma de evitarlo en el corto plazo sin sacrificar el consumo interno. En un plazo menos corto, la fuente de compensación a este tamaño es un mayor ingreso generado por la acción productiva, ya sea en la industria, en servicios o, como parece ser el caso en el país, en el agro y la agroindustria. Por eso países como Argentina, Perú, y Venezuela, entre otros, enfrentan altos costos de los alimentos que se compensan con ingresos provenientes de la soja, los metales y el petróleo, respectivamente. Panamá ha visto su inflación interna incrementarse a altos históricos pero ha compensado el poder adquisitivo interno con ingresos provenientes de los servicios internacionales. Costa Rica enfrenta inflaciones de dos dígitos por primera vez en años pero ha incrementado su base manufacturera. República Dominicana lo ha hecho con el turismo.

Algunos grupos en las economías nacionales locales sufren más que otros el impacto de mayores precios. La inflación, en general, castiga a los perceptores de rentas fijas tales como los salarios urbanos. Los controles administrativos de los precios agrícolas perjudican la producción en los sectores afectados (como es el caso de Venezuela) y los que buscan gravar a los beneficios extraordinarios agrícolas se enfrentan a rechazo de los productores (como fue el caso reciente en Argentina). Si se trata de controlar precios en el sector urbano sin perjudicar a los productores se requieren subsidios que, en general, pagan los contribuyentes de las ciudades a quienes se quería beneficiar como ha sido el caso de México.

La lógica económica, gubernamental y empresarial lleva a concluir que al margen de los normales deseos de las autoridades para lograr una repartición más equitativa del “choque externo”, el lograrlo en una tarea difícil. La solución en el caso de Nicaragua es crecimiento nacional mediante el aumento de las exportaciones. El posible círculo virtuoso que existe en la actualidad de precios altos de la comida: se ve favorecido en el país por la apertura comercial y por los acuerdos bilaterales con Venezuela. El primero parece tener un mayor periodo de transición que el segundo, pero es de una mayor duración, para su implementación, por lo cual se deben privilegiar ambas fuentes de ventas externas.

El desarrollo exportador resuelve la macroeconomía de los precios altos, pero deja sin resolver la distribución de sus efectos adversos. La tesis de este

² Por “choque externo” se entiende un evento originado fuera del país que afecta la producción de la economía; puede provenir de causas naturales (huracanes) o económicas (aumento de precios del petróleo para países no productores). En este trabajo entendemos que estos “choques” afectan de manera negativa a los costos de producción.

trabajo es que las exportaciones provendrán del agro si no se recarga sobre este sector el costo del ajuste. Cuáles pueden ser las medidas compensatorias a quienes afecta la inflación sin participar en el sector exportador escapa al ámbito del presente documento, pero países como Brasil, Chile, Panamá y México han desarrollado programas de apoyo directo a los más pobres urbanos que pueden ser adaptados a las condiciones locales de Nicaragua.

Creemos que el crecimiento exportador agropecuario no gotea a otros sectores de la economía, pero que la dualidad productiva entre sector moderno y tradicional no está tan aguda como en otras economías. Esto quiere decir que el Estado tiene la responsabilidad de atacar debidamente los temas de pobreza con recursos focalizados en los grupos menos favorecidos.

El presente escrito se divide de la siguiente manera:

- El capítulo 1, presentará una discusión sobre los “mensajes” que los precios de los productos envían a la sociedad y que deben ser considerados por quienes diseñan las políticas de un país.
- En el capítulo 2 se mostrará que los precios “bajos” de los alimentos no regresarán a nuestros países en un futuro previsible y que ello deberá ser considerado por los agentes económicos en sus decisiones de producción e inversiones. Por tanto, el aumento de los precios relativos³ de algunos productos pueden mejorar los términos de intercambio entre el campo y la ciudad de forma no vista en las últimas tres décadas, lo cual algunos han dado a considerar como la “nueva revolución verde”. Sobre las caídas recientes en los precios de los bienes primarios por la desaceleración mundial no está claro si una nueva reversión del ciclo será duradera, aunque creemos que no será así

Por supuesto, no todos los bienes cuyos precios relativos han subido son de producción local. El petróleo, los fertilizantes, los insecticidas, los aceites no comestibles y bienes similares no son producidos en Nicaragua y cuando los consumidores pagan mayores precios por ellos están enviando recursos locales al extranjero. En este caso los términos de intercambio internacionales del país se pueden deteriorar, a pesar de que los términos de intercambio rural-urbanos pueden mejorar.

Estableceremos que los agentes económicos de Nicaragua deben trabajar para que esta situación se convierta en oportunidades de inversión productiva en el sector rural por lo cual el debate sobre este tema debe evitar soluciones simplistas de corto plazo que vayan a contrapelo de esta estrategia. Por el contrario, la discusión debe enfocarse en entender y aprovechar las oportunidades favorables que se pueden presentar a segmentos pobres de la población rural que tradicionalmente han estado fuera de los beneficios de los mercados expandidos. No se debe ignorar, sin embargo, que esta situación de

³ Los cambios en precios de un bien se deben comparar con los cambios de todos los precios en la economía, de allí el término “relativo”. Sin embargo, a menudo se eliminará el adjetivo “relativo” para acercar la discusión a los términos en que se presentan en el debate diario.

precios crecientes de los alimentos también crea “perdedores” que deben ser adecuadamente considerados en las opciones que se analicen.

- En el capítulo 3 se presentará de manera sucinta la situación económica de Nicaragua y en el capítulo 4 se analizarán brevemente los datos relevantes del sector agrícola del país para una serie de productos importantes con énfasis en las causas de la baja inversión en el agro.
- En el capítulo 5 se analizarán los pros y contras de algunas opciones de políticas públicas.
- Por último, este trabajo concluye con un breve resumen del diagnóstico y de las recomendaciones presentadas. Debemos aclarar que lo que este documento sugerirá es objeto de amplios análisis de parte de la mayoría de las autoridades económicas del mundo y de organismos internacionales especializados. No pretendemos dar respuestas innovadoras desde una torre de marfil que intenten resolver en abstracto un problema harto complicado cuya magnitud real todavía se desconoce. Más aún, al momento de discutir algunas medidas específicas, deben ser las autoridades locales en conjunto con las fuerzas productivas y el resto de la sociedad nicaragüense quienes lleguen a un consenso sobre las políticas que se deben seguir. Lo que aquí encontrarán es abono a esta ineludible tarea.

Capítulo 1

Una mirada al bosque

Los precios de un bien o servicio tienen tres efectos importantes en una economía de mercado: la **asignación** de los recursos escasos entre las posibilidades de producción y de consumo; la **distribución** de los ingresos entre los factores de producción y entre estos factores y quienes consumen; y la **señalización** respecto a nuevas oportunidades de inversión para los productores actuales y potenciales.

En el caso particular que nos ocupa, los incrementos en los precios de los alimentos reducen el poder adquisitivo de las familias, en particular para quienes el gasto en alimentos representa una proporción elevada de sus ingresos; es decir, para la población urbana de menores recursos. Desde el punto de vista **asignativo**, pues, la inflación de los precios agrícolas tendería a reducir la cantidad demandada por los bienes “caros” y aumentar la de los bienes que se han abaratado relativamente. Conceptualmente, el problema que enfrenta esta nueva asignación es que la elasticidad-precio de la demanda por alimentos es baja y la capacidad de sustitución es limitada, especialmente para el arroz, los frijoles y los productos derivados del trigo: los grupos de menos ingresos pierden poder adquisitivo.

En el aspecto **distributivo** el aumento de los precios representa una transferencia de ingresos de los consumidores urbanos (que deben pagar más por alimentarse) a los productores rurales (que cobran más por producir los alimentos). A su vez, los productores rurales han sufrido un aumento de sus costes por razón del incremento en el precio de los combustibles, de los fertilizantes, de algunas materias primas y de muchos insumos. La incidencia del fenómeno que estudiamos representa entonces un traslado de ingresos de la ciudad al campo, elemento central en el diseño de las políticas públicas. Esto es cierto en alguna medida, pero sólo un porcentaje del precio final del bien llega al productor (esto sucede tanto en economías en desarrollo como en economías industrializadas en el caso de productores no integrados verticalmente hacia delante). El resto queda a lo largo de toda la cadena de comercialización (intermediarios, transportistas, procesadores, mayoristas y detallistas), los cuales crean valor, sin duda, pero pueden reducir el impacto positivo al productor final del alza de los precios al consumidor.

Un tercer efecto, y este es un aspecto a menudo ignorado por los analistas, las economías se encuentran presenciando un sistema de **señales económicas** que pueden incentivar las inversiones en el campo⁴. Ejemplos de estos tres fenómenos ocurren con la soya en Brasil, el trigo y la aceituna en Argentina, la carne en Uruguay y las piñas en Panamá, entre otros muchos casos. Por tanto, mirando a la dinámica de la inflación de los precios de los alimentos desde un enfoque económico las señales del mercado podrían incentivar nuevas inversiones importantes en la agricultura y ganadería (si otros elementos no cambian estas señales). Por supuesto, los precios más altos, per se no representan necesariamente mayores rentabilidades para los productores. Si

⁴ Es anecdótico, pero algunos analistas financieros se han dedicado a invertir recursos en la producción primaria en países emergentes y así lo recomiendan a sus clientes

el aumento de precios es debido exclusivamente al aumento de los costos, es posible que la rentabilidad de los cultivos no aumente y la señal de estímulo a las nuevas inversiones no ocurra⁵. Para descubrir el efecto del costo de los insumos sobre el precio de los productos es necesario realizar un examen detallado de cada rubro, cosa que escapa al enfoque de este trabajo, aunque será analizado de manera general más adelante.

La evidencia parece indicar que los términos de intercambio rural-urbanos (la relación entre los precios recibidos por los productores del campo en relación con los precios recibidos por los productores urbanos) pueden estar mejorando dentro de muchos países. Además, con una mirada más global del problema, se puede afirmar que los términos de intercambio entre los países productores de bienes primarios (“commodities”) y los países industrializados han favorecido a los primeros, algo que no había ocurrido desde la década de los cincuenta en América Latina. Los precios de los bienes básicos diferentes al petróleo han crecido por encima de los precios de los bienes industriales desde el 2004 de manera sostenida y si añadimos el petróleo a la lista de “commodities” este fenómeno ha venido ocurriendo desde 1998.⁶

Como consecuencia de lo anterior surgen las naturales presiones para aumentos de salarios (no sólo los mínimos sino los sueldos medios) además de voces que proponen la congelación de los precios internos, el otorgamiento de subsidios a los consumidores y otra gama de políticas que intentan mitigar el efecto de la inflación sobre la capacidad de compra de sectores urbanos medianos y bajos. En este caso, a las **señales** del mercado se incorporarían **ruidos** en el sistema de precios que terminarían asignando inadecuadamente los recursos limitados que tiene toda sociedad.

Y no es que los mercados funcionen de manera perfecta. Existen grupos que poseen (por diferentes motivos) información privilegiada que no tienen otros actores sociales y esto les permite ejercer poder de mercado para crear rentas económicas. Pero la intervención de los Gobiernos en el sistema de señales también crea nuevos ruidos que sólo complican aún más la solución del problema que se desea resolver. Las usuales fallas del mercado no son siempre solucionadas con intervenciones del Estado: en muchos casos, el remedio puede ser peor que la enfermedad. La intervención del Estado se justifica cuando los beneficios de esa intervención son mayores que los costos de transacción y que lo costos económicos de la intervención estatal.

Algunos países que enfrentan el dilema de distribución de ingresos entre el campo y la ciudad poseen además una ventaja comparativa en la exportación de alimentos y han firmado acuerdos comerciales internacionales que favorecen la expansión del agro, la situación actual es positiva: sólo basta mirar el crecimiento en años recientes de Argentina, Brasil, Chile y Perú (aunque en estos dos últimos, los precios de los metales han sido la fuente más importante). Aquí es donde deben ser aprovechadas las oportunidades para

⁵ El costo de los fertilizantes se ha duplicado en un año como consecuencia del incremento en el precio de petróleo.

⁶ Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook, 2007.

algunas economías. El Estado debe intervenir directamente en desarrollar agendas de apoyo al sector primario para mejorar su capacidad de competir y sacar partido a las nuevas tendencias de los precios. Esta es la conclusión central de este documento.

Un caveat inicial es indispensable, sin embargo. Los países que enfrentan este fenómeno de inflación de precios de los alimentos son diferentes entre sí: unos exportan parte de su producción y otros no; unos están integrados regionalmente y otros actúan en el mercado global; unos tienen monedas propias y otros están dolarizados, Pero aún más, los cultivos **dentro de un mismo país** presentan condiciones diferentes en términos de productividad, comercialización y potencial de crecimiento. En el capítulo 4 de este trabajo se presentan cifras que indican las diferencias en costos y rentabilidad de los principales cultivos en el país. Existen diferencias de productividad, de riesgos agrológicos y de ubicación geográfica (y por ende de costos de acceso a los mercados) y por ello no se producen sustituciones importantes de siembras, al menos en el corto plazo.

También existen barreras para la exportación que afectan a unos productos o productores y no a otros. El azúcar es un caso generalizado: aún en tratados de “libre comercio” este rubro ha quedado por fuera de las preferencias arancelarias y está beneficiado con cuotas ampliadas en los países avanzados. Los impuestos a las exportaciones son otra fuente de pérdida de ingresos al productor: el caso del banano en décadas recientes en algunos países y a los cereales en Argentina son otros ejemplos. Una barrera más indirecta es un tipo de cambio sobrevaluado, aspecto que se discutirá más adelante.

En todo caso, es siempre peligroso trasladar los diagnósticos y conclusiones de un país a otro e inclusive de un cultivo a otro dentro del mismo país. Por ello, se buscará llegar a un nivel de generalidad que sea relevante para el sector agropecuario nicaragüense sin pretender que los análisis y recomendaciones sean aplicables a todas las instancias de esta compleja actividad.

Capítulo 2 El Entorno Internacional

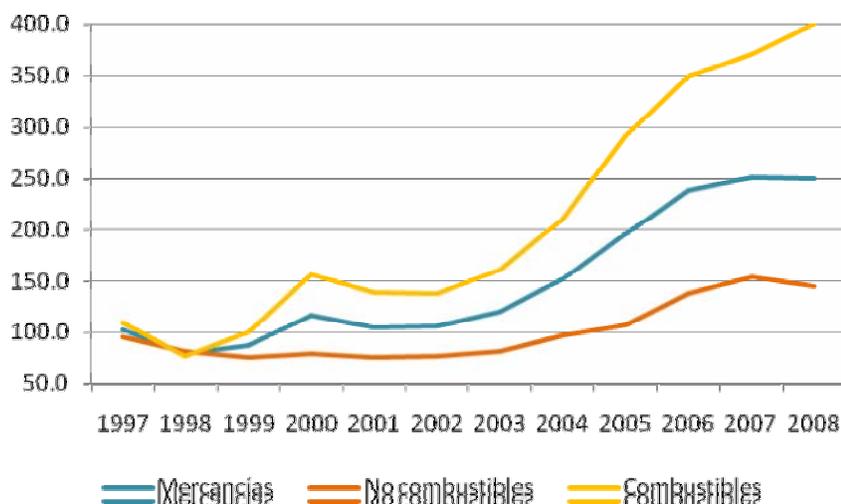
Situación actual y perspectivas del precio de los alimentos

Como señalamos anteriormente, la sociedad debe ser educada de la naturaleza externa del problema de aumento de los costos de la comida. Por ello, en este capítulo esbozaremos los datos de este fenómeno en el mundo.

El incremento de los niveles de precios de los productos agropecuarios no es un fenómeno particular del caso de Nicaragua, sino un evento de ámbito internacional que ha merecido –y sigue mereciendo– análisis detallados de parte de agencias especializadas, autoridades gubernamentales y organismos internacionales. El aumento en el precio relativo de los bienes primarios (“commodities”) en años recientes representa una amenaza y una oportunidad ya que el precio más elevado que alguien paga por lo que come, significa un mayor ingreso de alguien que produce en algún lado del mundo. Este fenómeno no es un “agujero negro” endonde se pierden recursos reales sin que produzca valor social.⁷

El gráfico 1 muestra la evolución del índice de precios internacionales de algunos bienes primarios desde el año 1997 con proyecciones hasta 2008.

**Gráfico 1. Precios Internacionales de Bienes Primarios: 1997-2008p
(Índice 1995=100)**



Fuente: Fondo Monetario Internacional.

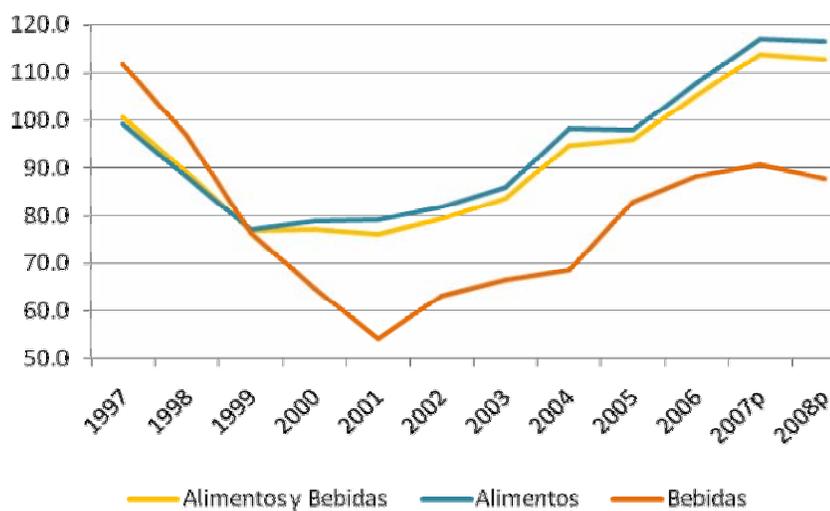
Durante la última década, los precios de las mercancías generales y de los bienes primarios no combustibles han mostrado un marcado aumento,

⁷ Esto es diferente al aumento del precio de un bien que resulta de un impuesto. En este caso, sí hay costo económico que es un costo neto social, conocido como “pérdida de bienestar”.

habiéndose duplicado en los años anotados⁸. El índice de precios de los combustibles, por otra parte, se cuadruplicó durante el mismo periodo. Como se analizará más adelante, si bien la mayor demanda por alimentos ha empujado los precios finales, el incremento de la factura petrolera ha sido un causante primario de estos aumentos.

Estos índices están calculados en dólares norteamericanos. Con la depreciación del dólar respecto a otras monedas, el crecimiento de los precios ha sido menor en el área del euro, pero este hecho no oculta el fenómeno inflacionario que revelan los gráficos presentados.

Gráfico 2. Precios Internacionales de Alimentos y Bebidas: 1997-2008p (Índice 1995=100)

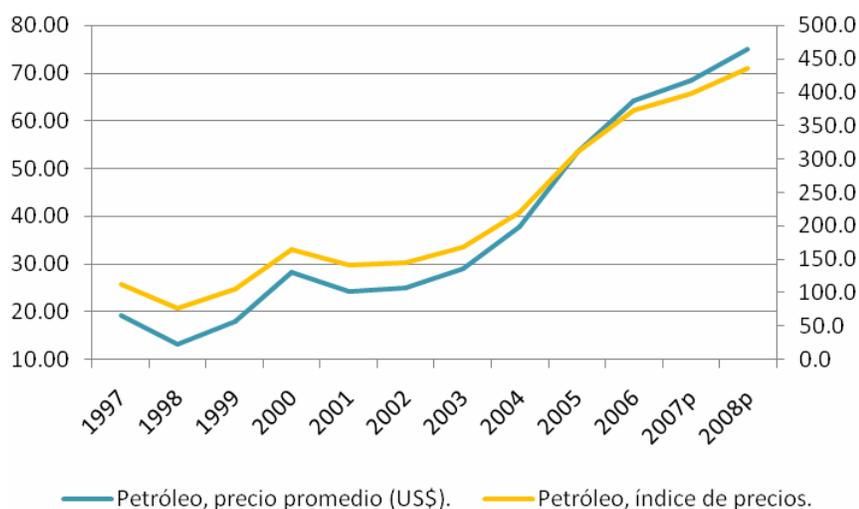


Fuente: Fondo Monetario Internacional.

El gráfico 2 muestra el comportamiento del índice de precios internacionales para alimentos y bebidas durante la última década en el cual se observa una reducción en los precios a finales de la década de noventa relacionada con la desaceleración internacional. A partir de comienzos de la presente década se inicia la actual tendencia alcista. El comportamiento del índice coincide con la evolución del índice de precios del petróleo (gráfico 3).

⁸ El sistema de precios de los “commodities” presenta serias anomalías que ponen dudas en si existe “un” precio para maíz, soya y trigo en los mercados internacionales. El precio del trigo, por ejemplo, es uno cuando se establece en le mercado de derivados y otro menor el mercado “spot” en el mismo momento. Los analistas no tienen claro el porqué de esta diferencia. En todo caso, esta divergencia ayuda a aumentar la incertidumbre del mercado y las decisiones empresariales.

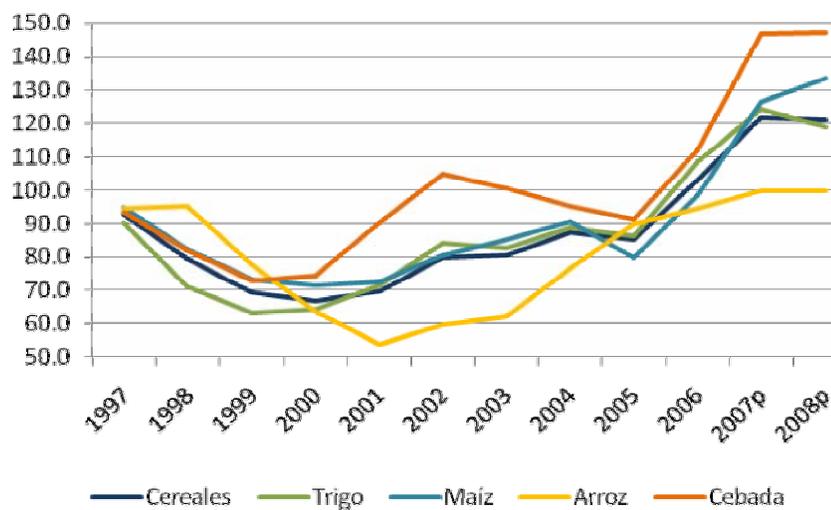
Gráfico 3. Precios Internacionales del Petróleo: 1997-2008p
(Promedio de precios en US\$ e índice 1995=100)



Fuente: Fondo Monetario Internacional.

Cuando se analiza el conjunto de los cereales la relación es similar, tal como lo muestra la Gráfico 4.

Gráfico 4. Precios Internacionales de los Cereales: 1997-2008p
(índice 1995=100)



Fuente: Fondo Monetario Internacional.

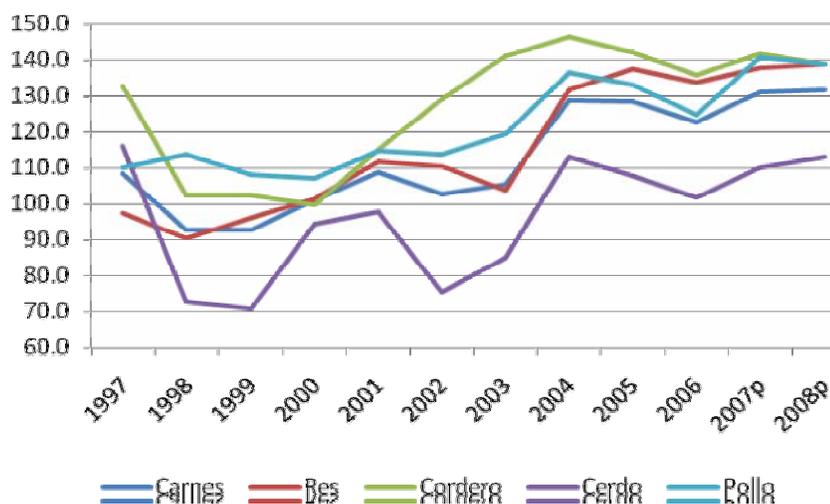
Se refleja en estos datos un significativo aumento en el nivel de precios de los cereales en años recientes, destacándose el aumento en el precio del maíz a partir de año 2005 con un aumento de 56% desde ese año hasta finales del 2007, de acuerdo a datos del Fondo Monetario Internacional. Este comportamiento ha impulsado un aumento en los precios de otros cereales, particularmente de la cebada, el trigo y el arroz.

El fenómeno de los “stocks” de cereales ha venido a complicar más el panorama. Las existencias de cereales con relación a la producción total se encuentran en su nivel mínimo histórico, debido, en buena parte, a la presunción de que las economías (especialmente las más grandes como China y Estados Unidos, que representan un porcentaje elevado de los inventarios) ahorran más recursos reduciendo estos “stocks” que importando el producto.

Lo curioso es que la producción mundial de cereales ha venido aumentando y no disminuyendo, es decir, la mayor demanda, y no la mejor oferta ha sido la responsable más directa del aumento de precios. La producción de cereales para el 2007 llegará a cerca de 1,700 millones de toneladas métricas, cantidad que supera en 87% a la cosecha del año anterior, que no fue un año malo.

Adicionalmente, el efecto de las tendencias alcistas de algunos alimentos y bienes agrícolas durante años recientes se ha reflejado en los precios de otros bienes, tales como carnes (gráfico 5) y aceites (gráfico 6). En el caso de la carne, tal como se mostrará más adelante, la relación de causa y efecto entre su precio y el de los granos es importante para proyectar la futura tendencia de los precios.

Gráfico 5. Precios Internacionales de las Carnes: 1997-2008p (índice 1995=100)



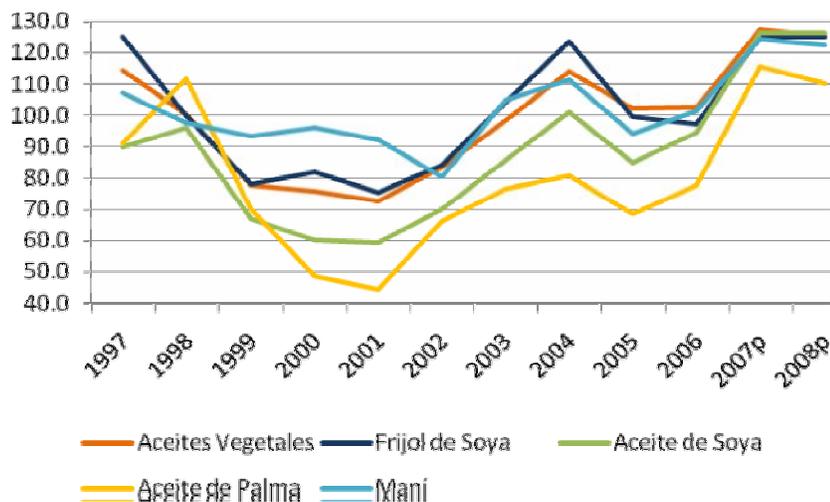
Fuente: Fondo Monetario Internacional.

El gráfico 5 muestra un aumento en los precios internacionales de las carnes durante los últimos años con excepción del periodo 2000-2002, durante el cual algunos precios registraron una disminución para luego continuar en aumento hacia finales de la serie mostrada. Esto último es congruente con el aumento en los precios de otros alimentos para dicho periodo, tal como se ha mencionado.

De igual manera, los precios internacionales de los aceites y sus materias primas –algunas actualmente utilizadas en la producción de biocombustibles en conjunto con el maíz y la caña de azúcar –muestran un comportamiento similar

con un significativo aumento en los niveles de precios durante años recientes, alcanzando incrementos en los índices de precios de entre 20 a 50 puntos porcentuales desde el año 2005 (gráfico 6).

Gráfico 6. Precios Internacionales de Aceites y Materias Primas: 1997-2008p
(índice 1995=100)



Fuente: Fondo Monetario Internacional.

La relación entre el maíz y el petróleo es importante para efectos de entender las tendencias futuras en ambos mercados. El incremento en los precios del petróleo es el disparador inicial del problema, si es que podemos empezar en algún punto la cadena de argumentos. Por razones que van desde la presunción de excesiva dependencia económica del crudo por parte de países avanzados hasta la alteración de equilibrios geo-políticos, el maíz de vuelve un sustituto directo del crudo, al menos para el combustible automotor. (El biodiesel, particularmente de palma aceitera, se presenta como una sustitución del diesel para transporte pesado e industria). Coincide esta demanda indirecta con un incremento en su precio originado en la demanda directa por maíz para alimento animal y humano en países como China e India.

Ha sido, pues, importante el aumento de la demanda por etanol -principalmente en los Estados Unidos- el ingrediente que se mezcla con la gasolina para producir un combustible para el transporte vehicular. Para fines del 2007, alrededor de 85 millones de toneladas de maíz se utilizarán para la producción de etanol, un aumento de 28% anual desde el inicio de la década, con una aceleración más elevada desde el año 2005 cuando se inició la “fiebre” del etanol. Este tonelaje de maíz dedicado exclusivamente a etanol es superior a la exportación total de maíz de los Estados Unidos, el país exportador más importante del grano. Un tercio de la cosecha de maíz en ese país se dedica a producir etanol y esta no es una pequeña cifra, ya que para 2007 se espera una cosecha récord de 335 millones de toneladas (cerca de un cuarto por encima de la obtenida el año anterior).

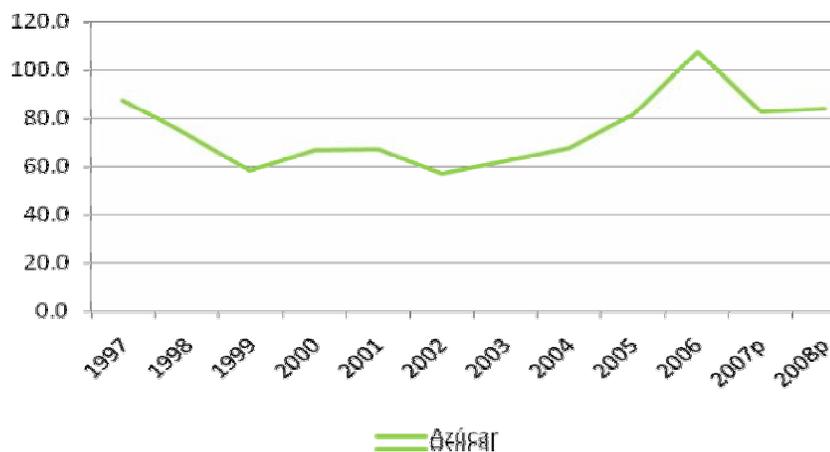
Esta “estrategia del etanol” no sólo proviene de las autoridades norteamericanas (con lo cual se anticiparía que un evento político como las próximas elecciones en ese país podría cambiarla) sino que ha sido apoyada además por la Unión Europea con un compromiso de apoyo a largo plazo para los productores. Este hecho ratifica la condición de largo plazo del efecto del alto precio del petróleo sobre los “commodities”.

Los aumentos en los niveles de precios deberán inducir a un aumento de la oferta de aceites vegetales con la finalidad de satisfacer la nueva demanda. Se espera que gran parte de este aumento en la oferta provenga de países como Malasia e Indonesia, los mayores productores mundiales de aceite de palma que han incrementado recientemente su capacidad productiva. Esta expansión toma tiempo y no se refleja de inmediato en el efecto global.

La inflación de precios de aceites vegetales ha sido, en parte, impulsada por el aumento en la demanda por parte de países como China e India así como el incremento en la demanda por biodiesel. Considerando esto, existe una elevada probabilidad de que estas tendencias alcistas se mantengan a medida que la demanda por fuentes de alimentos y energía adecuadas se convierta en una prioridad para países en desarrollo como China e India.

Los precios internacionales del azúcar también han mostrado aumentos durante la presente década, casi duplicándose entre los años 2000 y 2006 con perspectivas que sugieren una ligera estabilización en el nivel de precios para los años 2007 y 2008, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (gráfico 7). Sin embargo, debemos recordar que el azúcar de caña es una excelente fuente de materias primas para etanol y que Brasil tiene una política explícita de impulsar la siembra de caña para exportar etanol. En la medida en que la nueva demanda por etanol originado en la caña sea satisfecha con nueva producción los precios no tienen porqué afectarse, pero su ocurriese con la caña lo que está sucediendo con el maíz, los precios del azúcar también subirán en espiral.

**Gráfico 7. Precios Internacionales del Azúcar: 1997-2008p
(índice 1995=100)**



Fuente: Fondo Monetario Internacional.

No sólo el precio del maíz fue afectado por la transferencia de granos para la alimentación hacia granos hacia el combustible. Otros cereales como la soya, el sorgo y el trigo también han aumentado de precio de manera importante en años recientes. La razón es la sustitución de hectáreas sembradas en dichos granos por hectáreas de maíz, ya que su rentabilidad es mucho mayor que en cereales tradicionales. Es necesario recordar que el programa de siembra de maíz para la producción de etanol está acompañado de subsidios directos que provee la administración norteamericana a los agricultores locales. La principal de ellas es la tarifa de importación de 54 centavos por galón para la protección del productor local, especialmente de las importaciones brasileñas (que provienen de azúcar y no de maíz). Se considera que los subsidios federales a la producción de etanol alcanzan un valor cercano a US\$ 1.90 por galón.⁹ La estrategia comercial detrás de estos subsidios tiene que ver tanto con la diversificación productiva, como con la búsqueda de una menor dependencia del petróleo como fuente de energía.

Una mirada más detallada a los mercados de “commodities” relevantes para este análisis aparece en el Anexo A del documento con una serie de precios mensuales de 1973 hasta febrero de 2008. El precio de la soya ha pasado de \$ 750 por tonelada a mediados del 2004 a 1410 a inicios del 2008. El trigo, componente esencial para fabricar el pan aumentó de US\$ 420 en el 2004 a US\$ 1,130 en el 2008. El maíz se incrementó de US\$ 185 a US\$ 528 en el mismo periodo. El arroz pasó de un máximo de US\$ 11.60 a US\$ 16.40 en tres años. El petróleo pasó de 35 dólares por barril a más de 100 dólares en esos meses.

Estas comparaciones se realizaron entre el precio más alto en 2004 y febrero del 2008. Si tomásemos el punto más bajo del periodo los resultados son más dramáticos: el precio de la soya aumentó 2.7 veces en los últimos 18 meses; el trigo, 3.8 veces; el maíz, 2.2 veces; el arroz, 1.8 veces; y el petróleo se duplicó en 14 meses.

Por supuesto que si los precios continúan subiendo como reacción a empujes de la demanda, es factible predecir que la cantidad ofrecida de granos aumentará en la medida en que la oferta sea relativamente elástica a cambios en los precios. Lamentablemente, tal no parece ser el caso: un aumento del 10% en los precios relativos de los cereales lleva a un incremento de entre 1% y 2% del hectareaje dedicado a la producción. Queda como último consuelo un aumento importante de la productividad por hectárea, para lo cual se requiere de investigaciones sobre semillas mejoradas, técnicas de cultivo y otros aspectos semejantes.¹⁰

⁹ The Economist, diciembre 8-14 de 2007, página 82.

¹⁰ En el largo plazo, el calentamiento global y el aumento en el precio del petróleo van en contra del aumento en la producción agrícola: el primero por la escasez de tierra arable en el largo plazo y el segundo por el aumento en insumos que inducen una mayor productividad como los fertilizantes, pesticidas y abonos orgánicos.

Hemos utilizado como fuente de los datos al Fondo Monetario Internacional para hacer comparable la información de los mercados. Otras agencias especializadas llegan a conclusiones similares. La FAO concluye que el costo total de los alimentos importados por los llamados países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA)¹¹ habría superado en el 2007 en un 25% el costo del año anterior, lo que representa un costo de 107 millardos de dólares. Este organismo anota que el alza de los precios, en muchos casos, ha estado acompañada de una reducción de las existencias, lo cual crea expectativas de mayores alzas futuras. Los “stocks” de trigo, por ejemplo, llegaron a 122 millones de toneladas ó un 11% menos que el año anterior, mientras que las de maíz fueron 129 millones de toneladas métricas ó 10% menos que en el 2006. Esta institución prevé que la demanda por maíz aumentará doce veces hasta el año 2016.¹²

El mercado de maíz no ha sido tan volátil aún ya que no todos los Estados de la Unión americana (sólo doce de ellos) han empezado el proceso de sustitución de maíz por etanol. Cuando una mayor cantidad de acres pasen de sus cultivos actuales (maíz para alimento humano y animal y otros cereales) a maíz para etanol, la presión de los precios será mayor que la vista hasta ahora.

En el caso del arroz, el aumento en costos y demanda ha estado acompañado de pobres cosechas en los principales países productores. La apuesta de los mercados financieros hacia precios más altos del grano ha provocado que participantes no tradicionales como fondos de cobertura estén participando en futuros de arroz. Las condiciones fundamentales de muchos mercados de “commodities” es que sus precios actuales (ajustados por la inflación) aún tienen espacio para mayores incrementos. Un efecto colateral de esta situación es que el arroz que se destina a la ayuda internacional es cada vez más escaso (por ejemplo, el arroz de alta proporción de grano partido subió de precio en cuarenta por ciento durante 2007).¹³

Por supuesto que este efecto de alzas en los precios de la comida también alcanza (aunque con menores implicaciones sociales) a los países más avanzados: en el Reino Unido, después de décadas de bajos precios de los alimentos, las alzas han sido muy elevadas tanto para mantequilla, carne, trigo y leche. El Banco Central Europeo advierte de mayores precios en el futuro para todo el continente.

Si tomamos una perspectiva histórica de más largo plazo podremos entender la magnitud de las alzas de precios en términos relativos (por producto) en los últimos meses. En el anexo A de este trabajo aparecen los datos de los precios nominales de los principales cereales mes a mes, de acuerdo a datos del

¹¹ En América Latina existen cuatro países en esta categoría: Ecuador, Haití, Honduras y Nicaragua.

¹² El Banco Central Europeo, por ejemplo, señaló a fines de 2007 que los precios de los alimentos en ese continente subirían a mediano plazo como consecuencia del aumento en los costes de los piensos que se ha trasladado al precio de las carnes. En el Reino Unido, los precios de los alimentos crecieron en el 2007 a la tasa más elevada en una década.

¹³ Wall Street Journal, 15 de diciembre, 2007.

Chicago Board of Trade (CBOT), tal como aparecen en la página web de la firma Moore Research Center, Inc.

Causas del encarecimiento mundial de los alimentos

No cabe duda, pues, que el mundo entero experimenta un “shock” inflacionario que proviene de dos fuentes: la primera, por mayores costos de producción por razón del mayor precio del petróleo y la segunda, por las nuevas demandas directa e indirecta de cereales (ocasionada por los crecimientos de países emergentes de gran tamaño y por las políticas de biodiesel en países avanzados de América y Europa). Por ende, las dos causas principales de la nueva tendencia de los precios de los alimentos son: el incremento de los ingresos personales reales en los países asiáticos (el efecto-riqueza de los dos grandes países emergentes) y los subsidios a la producción de etanol en los Estados Unidos y en la Unión Europea (ocasionados por la política de reducir la dependencia del petróleo). Un tercer impacto, ha provenido de los efectos del calentamiento global sobre cosechas en Australia y Ucrania, pero para efectos e nuestro análisis, este efecto se ha volcado a precios del trigo y leche y puede ser considerado temporal.

La demanda por granos es una demanda con características mixtas: consumo directo como bien final y consumo indirecto como insumo para la alimentación animal. La demanda por cereales como consumo directo por parte de la población de estos países (y de hecho, en casi todo el mundo), no está estrechamente ligada al incremento en los ingresos (su demanda se dice que es inelástica respecto a los ingresos), sino al crecimiento de la población. La tendencia a largo plazo del número de habitantes en los países del mundo tiende a decrecer, y por tanto lo hace también el consumo de cereales. Esto quiere decir que el consumo por habitante de cereales no crece significativamente.

No sucede lo mismo con la producción de proteína animal, por ejemplo, que requiere de granos para la alimentación de los vacunos, pollos y cerdos. El consumo de carnes está estrechamente ligado al crecimiento de las economías (su elasticidad-ingreso es igual a la unidad), y como las economías mundiales están creciendo en forma importante, se debe esperar que esta demanda continúe creciendo.

La sustitución de granos básicos por proteína animal en las grandes economías emergentes (la llamada transición dietaria que ha sido significativa en China, se ha basado en una mayor ingesta de proteínas per capita que si bien modesta a nivel individual a nivel agregado ha tenido un impacto significativo en la demanda de alimentos y en especial de proteína animal) no ocurrió de la noche a la mañana. Si bien este nuevo esquema de consumo se ha acelerado en años recientes, no puede explicar los grandes saltos en precios relativos ocurridos en el último año¹⁴.

¹⁴ El 2007 otra de las causas de la inflación de los precios de los alimentos fue las malas cosechas de cereales en Australia, Nueva Zelanda y en otros países de menor importancia.

Hay algún incremento en el consumo de granos también en los países en desarrollo. Los motores de esta mayor demanda son por un lado el crecimiento de la población que en promedio se espera sea de un 40% y un crecimiento del ingreso anual de un 4.3%. De todas maneras la disparidad en el consumo de granos entre países industrializados y los países en vías de desarrollo continuará siendo abismal. Por ejemplo, los países en vías de desarrollo consumen sólo un 45% del cereal y un 38% de la carne que se produce y comercializa, comparados con los países de la OECD. Por otra parte, el crecimiento de la productividad se vuelve determinante para satisfacer la demanda creciente de alimentos (granos). Se estima que el aumento de la producción por la incorporación de nuevas áreas a la producción de cereales va a satisfacer únicamente el 20% del aumento de la demanda¹⁵.

Las economías de China e India, entre otras, se encuentran en una etapa de sus desarrollo en las que un aumento de ingresos familiares representa un incremento importante en la demanda por productos básicos, a diferencia de otras economías más avanzadas en los que un mayor ingreso se refleja en mayor demanda por bienes de lujo (es decir, de “alta elasticidad-ingreso”).¹⁶

Para completar la trilogía de causas de la inflación de precios de alimentos se debe considerar la debilidad del dólar norteamericano, el cual se encuentra bajo presión de los mercados desde inicios del año 2008. Históricamente, ha existido una correlación negativa entre el valor del dólar y los precios de los bienes básicos. En realidad, el precio de un bien cualquiera, y por supuesto esto aplica a los “commodities”, está determinado por su oferta y su demanda; por tanto, su precio de mercado (en dólares) subirá cuando el dólar se deteriora si no cambian las condiciones de demanda y de producción. Las causas del deterioro del dólar son tanto de naturaleza estructural como coyuntural de la economía norteamericana. El Anexo A muestra el valor del dólar desde el 2002 hasta el 2007 en relación con las monedas de los principales socios comerciales de los Estados Unidos.

Si bien es cierto, los precios de los productos básicos han incremento en una proporción elevada respecto a los últimos veinticinco años, aún sus precios están por debajo del punto más alto alcanzado (en términos reales) en 1974, el año de mayores precios de alimentos en la historia reciente.

Este es poco consuelo, sin embargo, para los consumidores urbanos que están viendo como sus ingresos reales han empezado a caer por causa del aumento en el costo de la canasta básica. La sociedad de los países emergentes –no sólo el Gobierno- debe empezar a entender que es muy probable que los bajos precios relativos de los alimentos, que han sido la norma en años recientes, no van permanecer como tal en un futuro previsible.

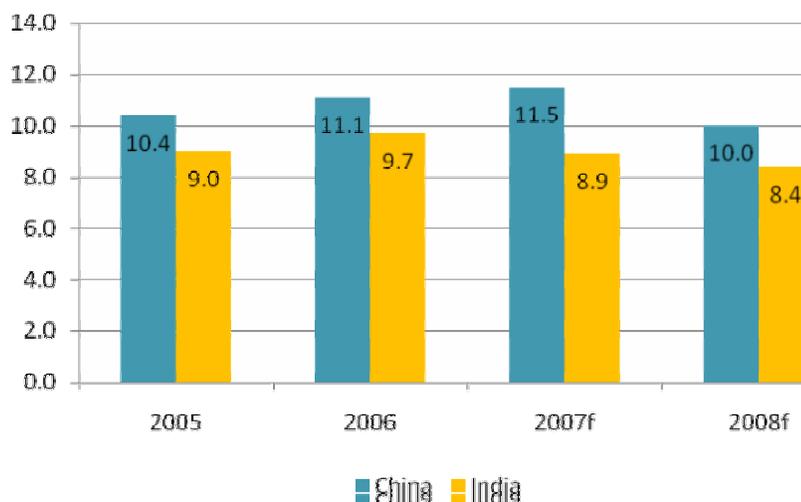
¹⁵ Estos datos fueron tomados de Boehlje, Michael. World Food Balance in the 21st Century. Center for Agribusiness Management. Purdue University. September 9, 2004.

¹⁶ Algunas autoridades de países tales como Rusia y Venezuela han adoptado la estrategia de corto plazo de poner controles a los precios de los alimentos en el mercado local. El resultado ha sido el de esperarse: escasez en las tiendas y supermercados.

La influencia de China en la situación de los precios de los alimentos

El tema de China requiere un examen detallado pues resulta uno de los actores importantes en este complejo escenario de precios elevados y volátiles. El gráfico 8 a continuación muestra el crecimiento económico de las economías de China y de la India desde el año 2005. La serie muestra un crecimiento real sostenido superior a 10% para el caso de China con perspectivas de un crecimiento similar para los próximos años. India, por otra parte, ha similarmente mostrado un sólido crecimiento económico en los últimos años, alcanzando un crecimiento de 9% en el año 2005 así como de 9.7% y 8.9% para los años 2006 y 2007, respectivamente. El aumento del PIB en sí es importante, pero además debemos entender que estos son los dos países más grandes del mundo en población.

Gráfico 8. China e India, Producto Interno Bruto Real: 2005-2008p (variación porcentual)

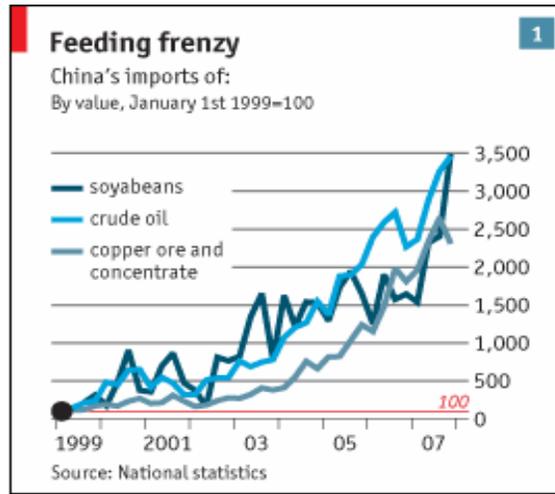


Fuente: Fondo Monetario Internacional.

Un artículo reciente de la revista *The Economist*¹⁷ analiza el apetito de la economía China por bienes básicos. El Gráfico 9 (copiado de dicho artículo) muestra el crecimiento de las importaciones de soya, crudo y cobre por parte de ese país. En los últimos siete años las compras de soya (medidas en valor) se han multiplicado treinta y cinco veces, al igual que ha ocurrido con el petróleo. En el caso del cobre, este aumento ha sido de "sólo" 25 veces. El resultado de esta creciente demanda por una de las economías más grandes y dinámicas del mundo ha sido la inflación de precios de alimentos ya mencionada, pero también la antesala de una desaceleración de la economía local.

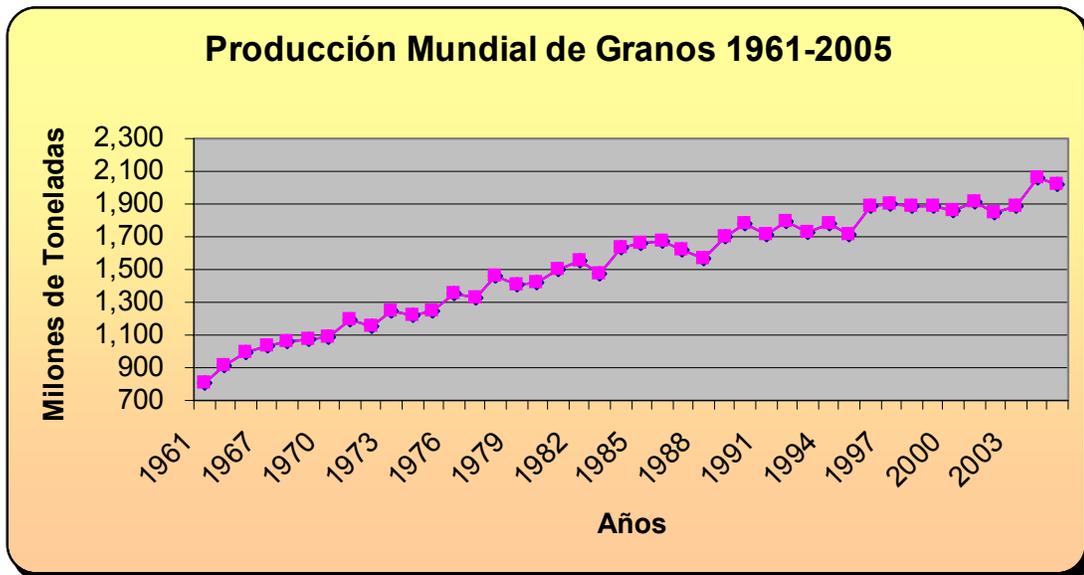
¹⁷ Marzo 15, 2008.

Grafico 9. Importaciones de Soya, Crudo y Cobre de China: 1999-2007



Frente al empuje de la demanda, la producción mundial de granos ha mantenido una tendencia lineal y creciente. El gráfico 10 muestra la producción mundial de granos para una serie de 45 años (1961-2006). Se observa que en promedio, la producción mundial de granos ha crecido 26.6 millones de toneladas/año.

Gráfico 10. Producción Mundial de Granos 1961-2005



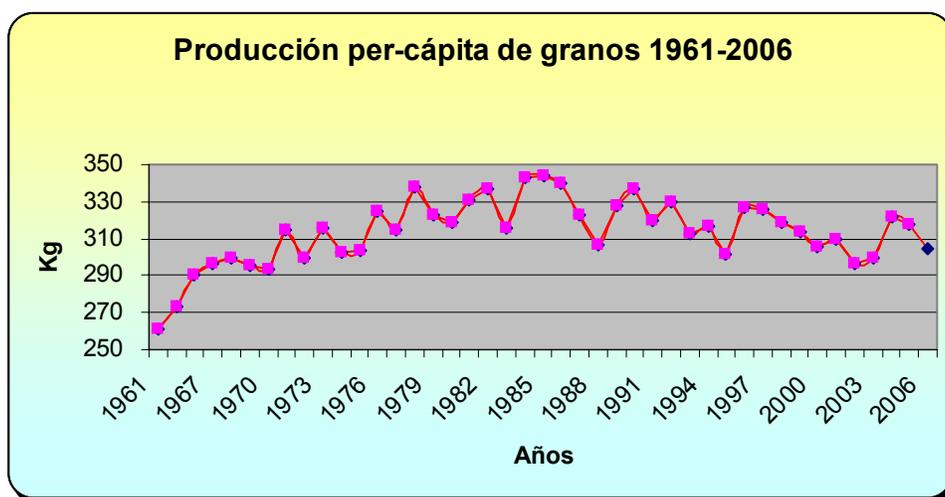
Si consideramos el crecimiento vegetativo de la población, es decir la producción per-capita de granos, esta tendencia creciente del gráfico 10 ya no es tan evidente tal y como se muestra en el gráfico 11. La tendencia lineal no es tan marcada¹⁸. Aun suponiendo un modelo lineal, en promedio la producción

¹⁸ Por ejemplo el coeficiente de determinación R^2 en el gráfico 10 es de 95.54% lo que muestra una tendencia claramente lineal. Este mismo valor en el gráfico 11 es de tan sólo 15.22%.

de per-capita de granos ha crecido en ese período en tan sólo 0.549 kg/persona.

En el año 2006 la producción mundial de granos cayó a 1,994 millones de toneladas, cerca de 55 millones de toneladas, o de aproximadamente un 2.7% con relación al año anterior. En promedio, los humanos obtienen aproximadamente 48% de sus calorías de los granos, una proporción que ha declinado sólo una pequeña fracción desde el 50% desde hace 4 décadas. Los granos, particularmente maíz en conjunto con la soya son el principal alimento para el ganado en la producción industrial¹⁹. Se concluye que la mayor demanda no ha inducido una mayor producción, lo cual aumenta las presiones alcistas en los “booms económicos”.

Gráfico 11.



Un examen de los acontecimientos recientes en la economía global

El año 2008 comenzó con malos augurios para el crecimiento mundial. En semanas recientes, el entorno internacional se ha deteriorado: la economía norteamericana se desacelerará o podrá entrar en una recesión durante una parte del 2008. A pesar de esta caída en el ciclo económico, la amenaza de inflación continúa vigente. En el pasado, una recesión iba acompañada de una menor demanda que deprimía los precios, especialmente de materias primas. Por tanto, una política monetaria activa de parte de la Reserva Federal de los Estados Unidos no iba acompañada de temores a inflaciones crecientes. Actualmente, en vista de que el mundo está dividido entre dos bloques parcialmente desacoplados: los países ricos de una parte (en franca **desaceleración** con expansión de la liquidez interna) y **China e India** de la otra (con crecimientos vigorosos). Es posible pensar que la caída de los

¹⁹ Vital Signs 2007-2008. P. 20. The Worldwatch Institute 2007.

primeros pueda estar acompañada de precios mayores de los alimentos (es decir, un estancamiento con inflación)²⁰.

Nicaragua enfrentaría entonces un dilema complicado: costos internos altos por el petróleo, alimentos caros y baja demanda por sus exportaciones en Estados Unidos y Europa, en medio de estrecheces fiscales. La recesión en Estados Unidos parece ser temporal con necesidades de estabilización más de corto plazo. No es el objetivo de este documento explorar este nuevo escenario, pero es importante anotar las dificultades que enfrentará la sociedad nicaragüense por factores que no están bajo su control.

El caso de la economía norteamericana es complejo. Lo que empezó como un problema vinculado a un pequeño sub-producto financiero en los Estados Unidos (las hipotecas de alto riesgo) se está convirtiendo en un fenómeno que poco a poco ha ido contagiando a la actividad financiera mundial y por ello, puede tener consecuencia en el entorno económico que hemos planteado en este trabajo.

No es el objetivo de este documento discutir los orígenes de la probable recesión norteamericana de 2008 y sus impactos sobre las economías más dinámicas del mundo, pero es necesario un repaso de los recientes acontecimientos para proyectar sus efectos sobre la actividad real en países diferentes a los Estados Unidos. Posiblemente los orígenes del actual problema financiero mundial se remontan a los años de bajas tasas de interés inducidas por la Reserva Federal norteamericana, es decir, su banco central. La gran liquidez existente promovió la oferta de hipotecas “baratas” por parte de bancos y otras instituciones de crédito personal a grupos de personas y familias que no estaban en condiciones de cumplir con los pagos pactados si –como resultó ser el caso- las tasas de interés pactadas subían en los años siguientes a la firma del contrato de préstamo.

Este evento, de por sí, no hubiera tenido mayores complicaciones fuera de las puramente comerciales entre prestamistas y prestatarios y posiblemente hubiera resultado en tiempos financieros difíciles para algunos bancos y asociaciones de préstamos hipotecarios. Lo que complicó la situación fue el hecho de que esos bancos y especialmente instituciones de manejos de activos privados e institucionales desarrollaron y vendieron a sus clientes las titularizaciones de los flujos de fondos de esas deudas hipotecarias bajo diferentes nombres pero con el rótulo común de MBS (“mortgage backed securities”). Así, un inversionista que deseaba diversificar sus tenencias financieras personales o un fondo de pensiones que buscaba un mayor rendimiento de su cartera, tuvo la opción de colocar parte de sus recursos en estos valores.

Por supuesto, cuando los propietarios de las viviendas que fueron adquiridas con préstamos de alto riesgo dejaron de pagar sus cuotas mensuales, las agencias crediticias tuvieron que apropiarse de manera contable las pérdidas en

²⁰ La tasa de inflación en China, medida por el IPC, aumentó en enero en 7.1% comparado con el año anterior. Se espera que la inflación se acelere en el corto plazo. A la nueva situación de aumento del precio de los alimentos coincidente con una recesión se la ha llamado “agflación”.

sus balances. Estas pérdidas resultaron ser tan elevadas que las reservas realizadas bajaron de forma significativa el monto del capital de los bancos prestamistas y con ello la capacidad de realizar nuevos préstamos, no sólo para vivienda sino para la actividad económica en general. De nuevo, el problema se habría circunscrito a un mercado especializado en un país determinado: Estados Unidos²¹.

El tamaño de las pérdidas totales es algo que aún está por determinarse ya que sólo hasta finales de marzo, cuando los bancos y entidades financieras muestren sus resultados del primer trimestre del año, se tendrá una idea preliminar de la magnitud del desastre. En el camino, sabemos que bancos como Citigroup, y casas de inversión como Bear Stearns han sufrido colapsos importantes en el valor de sus acciones con las implicaciones que ellos tienen sobre su crecimiento futuro.

La Reserva Federal ha inyectado liquidez al sistema financiero (de una parte, bajando las tasas indicativas de interés a valores casi "japoneses" y de la otra apoyando directamente el salvataje de empresas financieras como fue el caso con la mencionada Bear Stearns). Sin embargo, la falta de confianza en la veracidad de los estados financieros de muchos bancos (que no habían realizado las presentaciones adecuadas de sus riesgos) y en los informes de las agencias calificadoras de riesgo (que habían señalado como de buena calidad mucho de los títulos que resultaron devaluados en el mercado) han creado un ambiente en el que tasas bajas de interés (por debajo de la inflación) no han resultado en una mayor demanda por esos fondos interbancarios aún. El resultado es el que se espera cuando se detiene el crédito interno: una recesión, en este caso acompañada de un aumento en los precios del petróleo y de los alimentos.

¿Y por qué se afectó Wall Street?

De hipotecas dudosas a un contagio financiero sistémico...es difícil razonar sobre un salto tan grande o cómo un pecado tan pequeño ha tenido una penitencia tan grande. No cabe dudas que el innovador sistema financiero mundial, libre de regulaciones en muchos aspectos y manejado por operadores a la búsqueda de resultados de corto plazo son parte de la culpa. De hecho, un parteaguas de la economía de Estados Unidos ocurrió en 2001 con la explosión de la burbuja de los títulos de tecnología (dot-com). Desde entonces la economía norteamericana ha crecido de manera débil.²² Es posible que el sector financiero tome mucho tiempo en revivir y por tanto los nuevos instrumentos de inversión tenderán a desaparecer tal como los conocemos hoy día para renacer con otras versiones pero con nuevos métodos de control.

²¹ El economista jefe de la OCDE, Jorgen Elmeskov, declaró que la caída de la construcción en los Estados Unidos en el primer trimestre del 2008 puede ser la peor desde que se tienen indicadores de este sector a partir de 1960.

²² The Economist, marzo 22-28, 2008.

¿Y el resto del mundo...qué?

Para América Latina se conjugan tres aspectos que nos pueden afectar de diferente manera: **menor demanda** por nuestros productos de exportación **menores remesas** de nuestros trabajadores que se encuentran en los Estados Unidos (muchos de ellos trabajan en la construcción) de una parte, pero **menores tasas de interés y mayores precios de los productos primarios**, de la otra. Las dos primeras representan signos negativos, la dos últimas un signo positivo.

La zona del euro no ha recibido aún los impactos de un posible contagio financiero proveniente de los Estados Unidos. Como consecuencia de la crisis hipotecaria norteamericana, el jueves 20 de marzo la OCDE determinó que las economías europeas no han sufrido embates negativos, como sí los ha recibido en menor proporción el Japón. Las proyecciones de esta organización de países avanzados para 2008 indican que la economía norteamericana no crecerá durante el año mientras que la zona del euro crecerá ligeramente de acuerdo a los estimados que se habían realizado a fines del año pasado. La principal alarma en Europa es la inflación (con lo cual aconsejó no reducir los tipos de interés europeos). La inflación de Estados Unidos se estima en 4% para el 2008 (con un 2.2% si se excluye el petróleo y los alimentos). En Europa, a pesar de la apreciación el euro, puede llegar a 3.3% (con una inflación básica de 2.5%). Un euro fuerte reduce el costo de los combustibles y alimentos importados cuyo precio se denomina en dólares.

Japón está en especial situación: su crecimiento depende de las exportaciones (para lo cual requiere de un yen "barato"), se encuentra en un proceso de deflación con bajo crecimiento (0.2% para el año) y no tiene la capacidad de estimular la economía en el corto plazo con medidas fiscales (entre otras cosas, porque su relación de deuda a PIB alcanza el 200%).

¿Y cómo afecta este escenario al precio de los bienes básicos?

El oro y el petróleo, los cuales habían roto récords hacia fines de marzo, al momento de escribir este documento empezaron a bajar como consecuencia de las perspectivas de una recesión que estará acompañada por menor demanda global. Los precios de los bienes básicos ("commodities") se mueven en la misma dirección que los de los metales. Los precios bajos de estos bienes llevan a los inversionistas a poner su liquidez en los mercados más "baratos", entre los cuales, por supuesto, está el dólar norteamericano. Por ende, una continuada amenaza de recesión podría llevar a menores precios de los bienes básicos y a una mayor demanda por monedas débiles, o al menos a una desaceleración de los crecimientos de los precios.

¿Y China y la India?

Estos dos países los tratamos aparte porque ha sido su crecimiento el principal responsable del aumento del precio de los bienes básicos. De hecho, la economía china está pasando por uno de sus años más difíciles de épocas recientes en materia de inflación. El aumento de los precios ha ido más allá de

los alimentos lo cual muestra señales de que los aumentos de precios tienen un alto componente de exceso de demanda agregada. Los analistas anticipan una inflación cercana al 7% anual, por encima de las expectativas del Gobierno y a pesar de la apreciación del yuan.

Pero una lección del caso chino que puede ser aplicada a otros países que enfrentan un problema similar es la deficiencia en la política de control de precios. Aunque el aumento oficial de precios de los alimentos ha sido muy bajo en los años recientes la oferta de productos continúa estando por debajo de la demanda, lo cual ha creado una escasez que algunos llaman "estructural". Esto ha sido el resultado natural del proceso de control administrativo de los precios que ha traído como consecuencia una baja producción agropecuaria y una fuerte migración rural-urbana que ha transformado productores primarios en consumidores en las ciudades.

En economías que aspiran a ser exportadoras agrícolas a mercados profundos (como el de Estados Unidos) los efectos de los controles a mediano y largo plazo tienden a ser destructivos de la base productiva generadora de divisas al país. Las autoridades que tengan una mirada desarrollista de mediano plazo, pueden aprovechar la oportunidad de hacer llegar mayores precios de bienes primarios al agro y que aquellos productos que tengan capacidad de competir con un mínimo de protección, pero con un máximo de apoyo, deben ser privilegiados como fuente de crecimiento a largo plazo.

Capítulo 3

La situación económica de Nicaragua: un breve repaso

Este capítulo presenta: una visión breve de la macroeconomía de Nicaragua en lo que hace referencia a los principales indicadores de sector agropecuario del país. No es el propósito de esta sección elaborar sobre las cifras de la economía del país ni opinar sobre el contexto general de las políticas públicas, sino presenta aquellos elementos de la contabilidad nacional que pueden ser relevantes para las tesis que proponemos en el documento.

La macroeconomía de Nicaragua en años recientes

La República de Nicaragua es un país con 5.5 millones de habitantes (2006) que viven en un territorio de 130,373 kilómetros cuadrados. El PIB nominal en 2006 llegó a 93.1 mil millones de córdobas, que al tipo de cambio de mercado equivalen a 5.3 mil millones de dólares, o sea, que el ingreso por habitante de algo menor a 1,000 dólares, lo cual coloca al país en el quintil inferior de América Latina (gráfico 12). Si ajustamos el tipo de cambio para considerar el poder adquisitivo local, es decir, para medir el ingreso per cápita en paridad del poder adquisitivo, esta cifra sube a 1,200 dólares, aún un valor bajo en la región.

Los **principales** sectores de la producción (en el año 2006 y a precios constantes de 1994) medidos como participación en el PIB fueron²³:

Agricultura y ganadería	17.2%
Manufactura	16.2%
Comercio, hoteles y restaurantes	13.0%
Transporte y comunicaciones	5.8%
Construcción	5.6%

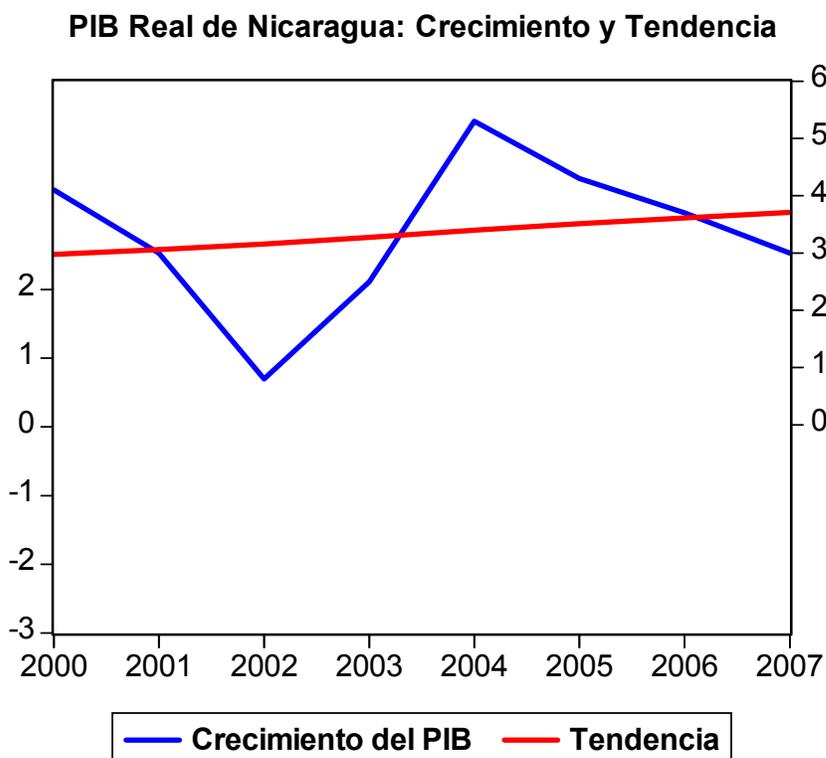
A pesar de que las cifras agregadas comparativas que sugieren un estándar bajo de vida de la población, el crecimiento de la producción ha estado por encima de su tendencia histórica en los últimos años, con una ligera desaceleración en 2007. La tendencia variable ha sido ligeramente creciente (de acuerdo a la serie filtrada del PIB de los últimos siete años) tal como lo muestra el Gráfico 13 pero a tasas que no llegan aún al 4% anual. Uno de los posibles de la tendencia decreciente es el pobre desempeño de los factores de la productividad general de la economía, lo cual no es una sorpresa en un país de alta importancia del sector agropecuario, acompañado de elevados niveles de protección arancelaria fuera del mercado centroamericano. Sin embargo, el desarrollo exportador agropecuario reciente apunta hacia mejores años para el país.

En este contexto, los niveles de desocupación de factores de la producción y los bajos niveles de ahorro interno permiten establecer que un empuje de demanda (especialmente el originado por las exportaciones sostenidas a

²³ Banco Central de Nicaragua, Anuario de Estadísticas Económicas 2001-2006.

mercados grandes como Estados Unidos) pueden incrementar tanto el nivel como la tasa de crecimiento del producto en Nicaragua.

Gráfico 13.



Fuente: Banco Central de Nicaragua.

Las exportaciones totales de mercancías en el año 2006, de acuerdo a las cifras oficiales, fueron 1,027 millones de dólares, con un importante crecimiento de 18.6% con respecto al año previo. Se estima que para el 2007 este valor esté cerca de los 1,150 millones de dólares. Los **principales** rubros de ventas al extranjero en el 2006 fueron (en millones de dólares valor FOB):

Café	\$US	200.7
Azúcar	\$US	58.4
Oro	\$US	55.3
Camarones	\$US	47.6
Ganado Bovino	\$US	39.1
Frijol	\$US	36.7

Las exportaciones a Centroamérica y Panamá representan alrededor del 38% del total de exportaciones del país. A Estados Unidos se dirige la mayoría del resto de las exportaciones, especialmente desde las zonas francas. Recientemente, el mercado venezolano se ha abierto a exportaciones primarias como el frijol, el sorgo y la carne de res.

El saldo de las reservas internacionales netas de Nicaragua se estima en el orden de 910 millones de dólares o el equivalente a 3.5 meses de

importaciones, si bien un valor no elevado, al menos no parece representar un problema importante. Sin embargo, la factura petrolera (energía, petróleo crudo y derivados) de Nicaragua llega a US\$ 750 millones, valor éste que dependerá en el futuro de los precios internacionales del crudo (y de los acuerdos bilaterales del país con Venezuela).

La posición fiscal (**superávit neto** del Gobierno General) después de las donaciones fue 1.4% del PIB en el 2006. El monto de donaciones externas fue elevado (alrededor de 3.9 puntos porcentuales del PIB). Por ende, el déficit sin donaciones hubiese sido de 2.6% del PIB. Para el sector público no financiero la posición fiscal fue casi de equilibrio con un déficit de 0.7% del PIB después de donaciones. La deuda externa con respecto al PIB es del orden de 67.9%, una cifra relativamente elevada, pero que ha venido decreciendo en el último quinquenio. Aún así, la dinámica del endeudamiento exige de mayores superávits primarios que los obtenidos hasta el momento y una constante dependencia de las donaciones internacionales.

El más reciente acuerdo de Nicaragua con el FMI establece metas de inflación, déficits del sector público y acumulación de reservas, como suele ocurrir con planes de estabilización. Además, como parte del programa de *Poverty Reduction and Growth Facility (PRGF)*, se encuentran algunas reformas más de tipo estructural: regulación del mercado energético, seguridad social y sistema financiero, entre otros. El apoyo de donantes internacionales como Venezuela e Irán son, en principio, importante para la adquisición de recursos externos para el país.

El entorno futuro para el país no es particularmente propicio al crecimiento si no se desarrollan estrategias de aumentos de productividad de los factores. Según estimaciones de la CEPAL, durante 2007-2008 la subregión de México y Centroamérica va a ver reducida su tasa de crecimiento económico para ubicarse alrededor del 4%. Los factores que incidirán en estos resultados son diversos y entre ellos destacan la pérdida de dinamismo de la demanda interna como parte del ciclo económico, una política monetaria más restrictiva y principalmente la caída de la demanda externa asociada a la desaceleración proyectada para los Estados Unidos. Se estima que Nicaragua crecerá a un ritmo de 4% durante el periodo 2007-2008 debido a la dinámica del sector exportador²⁴.

Nicaragua ha experimentado en años recientes un crecimiento que se juzga como modesto habiendo en promedio 3.8% entre 1998 y 2005 y 1.7% anual entre 2001 y 2005. El país ha consolidado su programa de ajuste estructural y ha completado los requerimientos para beneficiarse de la iniciativa HIPIC, liberando al país del peso del servicio de una deuda que representó 250% del PIB en el 2001. Este crecimiento ha estado asociado del lado de la demanda a inversiones y exportaciones.

Durante este periodo Nicaragua ha tenido un aumento en la población en edad laboral como porcentaje de la población total y un crecimiento en el empleo a

²⁴ CEPAL. América Latina y el Caribe: Proyecciones 2007-2008.

una tasa de 3.9% por año. Esta nueva fuerza laboral ha encontrado trabajo ya que el porcentaje de población en edad laboral empleada creció del 62% al 64%. La mayor parte de este empleo parece haber sido absorbido por los sectores manufacturero y agrícola. La informalidad es la nota más relevante del mercado laboral.

Ingreso y consumo de alimentos en Nicaragua

Un reciente estudio comparativo sobre poder de compra y patrones de consumo en diversos países permite obtener importantes conclusiones sobre la situación de las familias en Nicaragua²⁵. La clase media urbana –la cual consideramos el centro de la atención de este documento- se define en algunos estudios como aquella que está compuesta por familias cuyo consumo entre US\$ 2 y US\$ 10 diarios, medidos éstos en paridad de poder adquisitivo internacional (PPA). Esta cifra es superior al rango de US\$ 1 a US\$ 2 en PPA. Por supuesto, en los países más avanzados la *línea de pobreza* (no la clase media) se define al nivel de consumo personal de US\$ 13 diarios. Una medida reconocida de “clase media” incluye aquellos que se encuentran entre los percentiles veinte y ochenta de la distribución del consumo de un país²⁶. En Nicaragua, de acuerdo al estudio del MIT, un 6% de la población gasta menos de un dólar diario (PPA); con menos de dos dólares (PPA) está el 28% de la población; con hasta cuatro dólares, el 63%; con hasta seis dólares, el 81% y hasta diez, el 93% de la población. Esto quiere decir que sólo el 7% de la población gasta más de diez dólares (PPA) diarios en alimentación.

La estructura de consumo se comporta como la llamada “Ley de Engel”, que establece que a medida que el ingreso de un país aumenta el porcentaje del consumo dedicado a la alimentación disminuye. En efecto, los hogares urbanos con un gasto total de un dólar (PPA) destinan el 58.7% de ese gasto a alimentos; cuando el gasto está entre un dólar y dos dólares (PPA), este porcentaje es 56.5%; para gastos entre dos y cuatro dólares (PPA) es de 46.9% y para los hogares con gastos entre seis y diez dólares (PPA) es de sólo 27.2%. Estos datos llevan a concluir que el efecto de mayores precios de los alimentos en el sector urbano es particularmente importante para alrededor del 63% de la población, para la cual la mitad del gasto diario se relaciona con la alimentación.

Sin duda uno de los grandes beneficios de lograr que los precios cumplan su función de asignación y de distribución es que los trabajadores rurales puedan aumentar sus ingresos por razón de la producción y mejorar sus niveles de consumo.

²⁵ Banerjee, Abhijit y Esther Duffo, What is middle class about the middle class around the world? MIT, December, 2007.

²⁶ Easterly, William, “The middle Class Consensus and economic Development”, Journal of Economic Growth, 2001, páginas 317-335.

El sector agropecuario y la política monetaria en Nicaragua

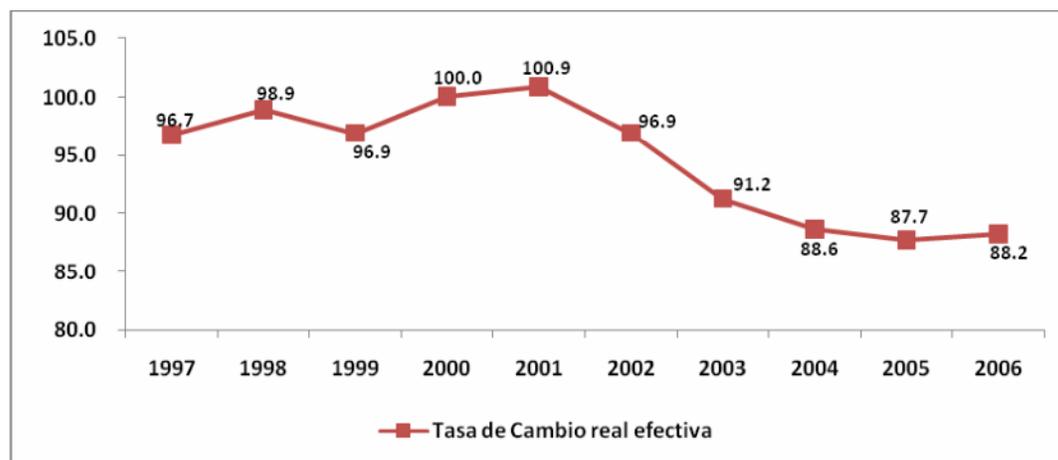
El potencial de exportaciones agropecuarias depende de los costos relativos en moneda local, la productividad de los factores de producción, en especial la tierra y también de los movimientos del tipo de cambio real. Una apreciación del tipo de cambio real –independientemente de las causas que lo originen– equivale a un impuesto a la exportación o a un arancel a la importación.

La política cambiaria del Banco Central de Nicaragua (BCN) se ha mantenido estable en la última década. El precio del dólar se ajusta de acuerdo a una meta anunciada de devaluación de 5% anual. Como la inflación ha estado por encima de esta tasa (alrededor del 9% en años recientes y algo más el año anterior), el ajuste cambiario pre-establecido queda por debajo de esta inflación. Una apreciación real equivale a un impuesto general al sector exportador.

El sistema que utiliza el Banco Central de Nicaragua de “crawling peg”, es decir de devaluación sostenida pero manejada del valor de una moneda respecto a otra. Como se aprecia en el Gráfico 14, no se puede afirmar que la política cambiaria alimenta la inflación, sino más bien todo lo contrario. Sin embargo, una tasa apreciada castiga a los exportadores a favor de los importadores.

El tipo de cambio real del córdoba bilateral se puede calcular mediante la comparación del tipo nominal de cambio (córdobas por dólar) con las diferencias de inflaciones entre Nicaragua y los Estados Unidos.

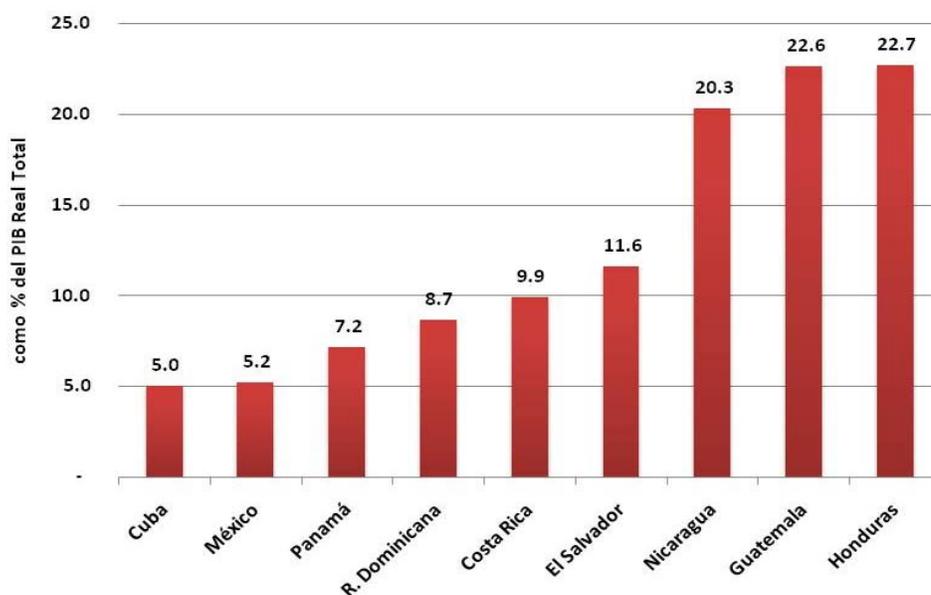
Gráfico 14. Tasa de Cambio real efectiva del Córdoba



Fuente: FMI

La agricultura y la ganadería representan un importante porcentaje del valor agregado nacional en Nicaragua. El gráfico 15 muestra este porcentaje para el periodo 2003-2006. En comparación con otros países de Centroamérica (y más notorio con otros países de América latina) es notable la importancia de la actividad primaria en la economía general.

Gráfico 15. Participación del Sector Primario en el PIB Total: 2003-2006 (porcentaje)



Fuente: CEPAL

El sector agrícola en Nicaragua ha experimentado diferentes tasas de crecimiento en el periodo 1998-2005. La tasa promedio anual de crecimiento del sector entre 1998-2001 se ubicó como la más alta dentro del periodo mencionado, llegando a ser de 6.84%. Sin embargo, entre 2001-2005 esta tasa cayó a 2.37% dando un promedio total anual para 1998-2005 de 4.26%. Por su parte el empleo agrícola creció 4.8% entre 2001 y 2005 a pesar de que como ya dijimos anteriormente la tasa de crecimiento se desaceleró. Sin embargo este mayor empleo tuvo poco efecto en el nivel de pobreza.

En Nicaragua, la agricultura ofrece los retornos más bajos entre todas las actividades económicas e históricamente ha concentrado como sector, el número más alto de pobres. Estas características hacen que el crecimiento del empleo que podría resultar de esta coyuntura de precios altos, si se diseñaran y aplicaran buenas políticas agrícolas, un factor determinante para la reducción de la pobreza en el país.

Ya los efectos del aumento de precios desde 2006 se han comenzado a sentir en la economía nicaragüense, específicamente en su sector agrícola. El aumento en ingreso agrícola puede ser atribuido a mejores precios al productor de café, carne, maíz y frijoles, los cuales en su mayoría son producidos por pequeños productores. Sin embargo, ambos, el rendimiento por hectárea y en alguna medida el área cultivada ha permanecido prácticamente constantes. A pesar de los aumentos en producción de algunos productos (por aumento de área cultivada y no por productividad), el flujo de producción no ha sido lo suficiente para compensar el influjo de mano de obra hacia la agricultura y

como consecuencia el valor agregado por trabajador agrícola ha decrecido. Esta disminución en valores constantes del valor agregado por trabajador agrícola ha sido compensada por precios más altos al productor. De no haber sido por estos aumentos de precio, la pobreza rural se hubiese expandido aún más. Cabe mencionar que la productividad relativa de Nicaragua con respecto a otros países en el mundo y en particular con relación a sus principales socios comerciales permanece sorprendentemente baja, especialmente en arroz y leche. Hay además alguna evidencia que los salarios agrícolas aumentaron a pesar de la disminución del valor agregado por trabajador rural. Los aumentos en los precios relativos de los productos de agro exportación pueden estar detrás de este comportamiento²⁷.

Disminuciones en productividad así como aumentos en empleo se han concentrado en la agricultura y la manufactura en Nicaragua. En el caso de la agricultura el empleo de la población en edad laboral creció 1.39% en 2001-2005. Sin embargo, la productividad por trabajador decreció en ese mismo periodo en 8.97%. Por su parte los salarios en agricultura experimentaron un crecimiento real de 17.2% en el periodo en cuestión.

Según datos el Banco Mundial, una encuesta de hogares muestra un incremento en el ingreso real per cápita del autoempleo en la agricultura. ¿De donde ha venido este incremento?: ¿del aumento de precios, de la cantidad producida o la productividad? Esta es fuente para futuras investigaciones.

Se puede concluir de lo anteriormente expresado que la economía de Nicaragua ha crecido a tasas relativamente bajas en los últimos años, a pesar de episodios de aumentos de la actividad económica por encima de su tendencia a largo plazo. Existe un elevado potencial de la economía para crecer. Dada la estructura de la economía nacional, el principal motor de este crecimiento del lado de la demanda debería ser el sector exportador. Contra esta posibilidad atentan algunos elementos cuya naturaleza escapa al ámbito de este trabajo. Sin embargo, un tema que ha sido señalado por las autoridades, por los exportadores y por los analistas y que se desprende de las cifras macroeconómicas es que la tasa real de cambio se ha estado apreciando, lo cual constituye un sesgo anti-exportador y pro-importador. Las causas de este hecho son múltiples: control de la base monetaria, flujo de reservas no esterilizadas, donaciones externas, etc. El hecho es que el tipo de cambio no favorece el auge exportador como podría hacerlo en otras circunstancias.

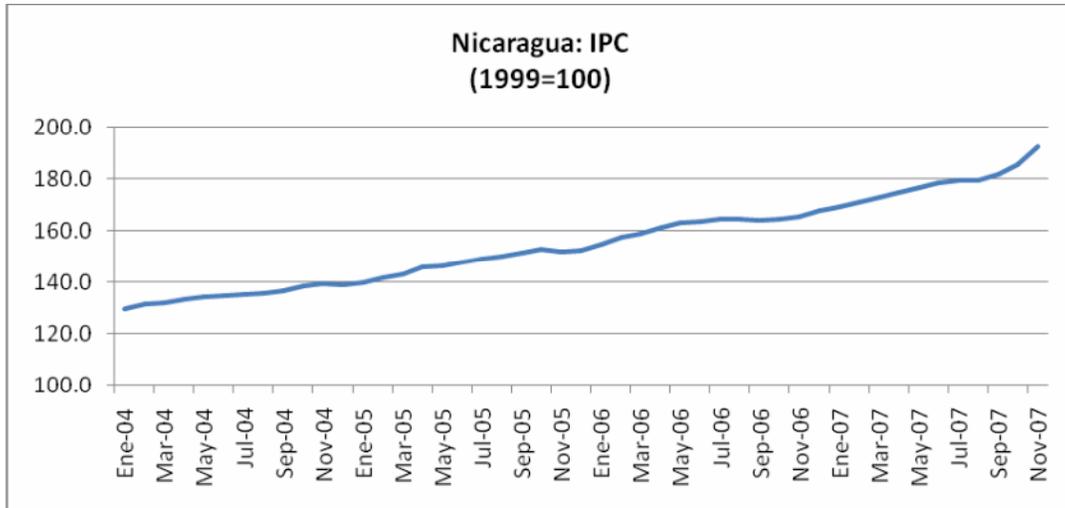
Índice de precios al consumidor y su composición

La inflación es tema de preocupación nacional en el caso de Nicaragua. La inflación se aceleró en 2007, llegando a cerca de dos dígitos. En los dos primeros trimestres del año los precios crecieron a un ritmo anualizado de algo más del 11.0%. Por supuesto, y tal como se ha analizado aquí, los incrementos de los precios de los hidrocarburos y de las materias primas son responsables

²⁷ The World Bank. December 6th, 2007

de buena parte de este aumento. Los gráficos 16 y 17 presentan las tasas mensuales y acumuladas desde 2004 hasta la fecha.

**Gráfico 16. Índice de Precios al Consumidor: 2004 - Noviembre 2007
(Índice 1999=100)**



Fuente: Banco Central de Nicaragua

Gráfico 17. Nicaragua: Inflación mes a mes, 2004-2007

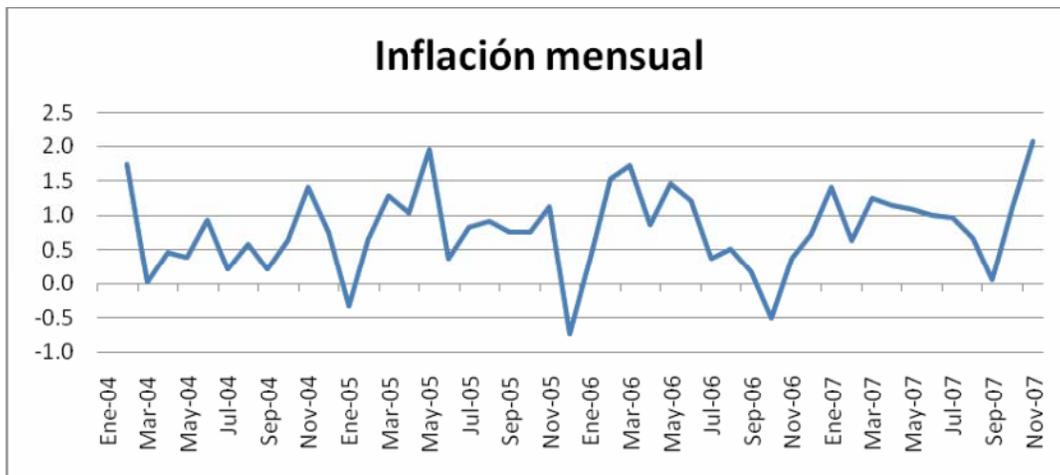
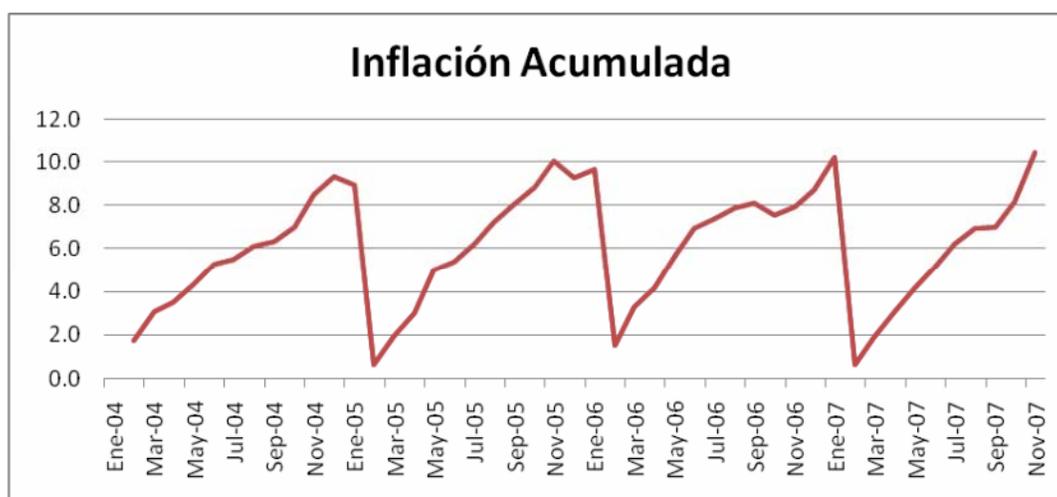


Gráfico 18. Nicaragua: Inflación acumulada, 2004-2007



Fuente: Banco Central de Nicaragua.

La composición de la canasta básica en Nicaragua (y en especial la que se utiliza para calcular el IPC en Managua) refleja la gran importancia de los productos alimenticios en el bienestar material de los nacionales, tal como se aprecia en el Cuadro 1.

Cuadro 1. IPC de Nicaragua Consolidado: Noviembre 2007

	IPC (1999=100)	Ponderación	Inflación mensual	Inflación acumulada
Total	192.4	100.0	4.3	15.47
Alimentos y Bebidas	212.0	41.8	6.93	23.32
Vestuario y Calzado	132.8	6.8	1.04	5.83
Vivienda	199.3	9.8	2.52	10.07
Equipamiento y mant. De la casa	161.4	7.6	1.32	10.1
Salud	170.0	5.1	0.57	5.74
Transporte y comunicaciones	234.7	8.5	4.99	17.11
Esparcimiento y Recreación	152.9	3.5	5.8	3.99
Educación	185.1	9.8	0.37	7.61
Otros Bienes y Servicios	152.4	7.16	0.87	7.17

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

Estos datos nos llevan a concluir que la inflación en Nicaragua –medida por el Índice de Precios al Consumidor – es elevada y creciente. El rubro de mayor crecimiento es precisamente el de mayor ponderación: los alimentos, el objeto de este trabajo. Las preguntas que siguen vigentes son porqué esto ocurriendo en este país, cuáles son sus implicaciones y qué oportunidades pueden surgir de este fenómeno.

El que los alimentos se vuelvan más caros tiene sin lugar a dudas la capacidad de hacer un gran bien o un gran mal. Va a afectar negativamente a los consumidores urbanos especialmente en los países pobres, a través de un aumento en los precios de la que ya constituye el ítem más caro en su presupuesto familiar. Por otra parte, beneficiaria a los productores y las comunidades agrícolas a través del aumento de los retornos a sus factores de producción. En muchos lugares rurales pobres, puede reactivar la más importante fuente de trabajo y crecimiento económico. A pesar de que ya hay algunos signos en esta dirección en la economía Nicaragüense, este efecto no es del todo automático y puede tener efectos negativos si los aumentos en producción tratando de tomar ventajas de esta ventana de precios altos, se hacen a expensas de incorporar tierras de vocación forestal o con valor ecológico a una producción bastante ineficiente de los granos como la que se da actualmente en el país. Esta oportunidad que representa la “Agflacion”, debe aprovecharse con políticas bien diseñadas orientadas al aumento de la producción vía mejoras en la productividad a través de la asistencia técnica, capacitación e investigación y desarrollo.

Propuestas de Políticas: Ejes de desarrollo gobierno-sector privado

Los temas de producción agropecuaria como motor de desarrollo en el país han sido de alguna manera consensuados entre algunos representantes del sector privado y el actual gobierno de Nicaragua. Un documento de la oficina de programas y Proyectos de la Vicepresidencia²⁸ se refiere en detalle a estos aspectos que enmarcan las posibles recomendaciones de política pública para el sector primario.

En particular, los apartes que se relacionan con el cultivo de granos básicos se señala que el objetivo de la acción estatal debe estar dirigido a mejorar las condiciones del productor dentro de la cadena de valor agropecuaria mediante apoyo directo de fondos públicos en capacitación. Además, se anota la necesidad de priorizar su acceso al crédito comercial a tasas adecuadas (tema que ha sido señalado con frecuencia en nuestras entrevistas con los productores e intermediarios). El documento analiza de manera general las condiciones de la actividad láctea, el café, la caña, el arroz, el frijol, la pesca y la acuicultura. No se plantea una política de precios redistributiva o desarrollista, sino que se promueve la inversión pública en infraestructura como el mecanismo para reducir los costes de producción y hacer más rentable la producción de las fincas.

De lo presentado en el documento de referencia no se desprende ningún marco de políticas públicas particular, pero permite, al menos, suponer que la visión de la sociedad (o al menos de algunos componentes importantes de ella) ve a la agricultura y a la ganadería como la punta de lanza del crecimiento del país en el mediano plazo.

²⁸ Informe sobre Ejes de Desarrollo: Gobierno-Sector Privado-CEAL, Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, Vicepresidencia de la República, Oficina de Programas y Proyectos, 2006.

Propuestas de Políticas: El plan económico-financiero del Gobierno y el sector agropecuario

En agosto de 2007 se publicó el plan económico del Gobierno. El Plan no tiene un enfoque sectorial de “política industrial” en el cual las autoridades establecen cuáles son las actividades “ganadoras” a los cuales se les otorgan incentivos especiales de créditos, subsidios, entre otros. En lo que se refiere a los temas que directamente se relacionan con el contenido del presente trabajo, se pueden destacar los siguientes elementos:

- El impulso de una agenda complementaria para el TLC CARD-EU (CAFTA), página ii.
- La prioridad planteada para favorecer a los pequeños y medianos productores , especialmente los del sector agropecuario (página 4);
- La creación de de condiciones que incentiven la producción exportable (página 21).

Puestas en un conjunto, estas premisas apuntan al desarrollo de oportunidades para que el productor del campo pueda exportar a los países que han otorgado a Nicaragua algún tipo de preferencia arancelaria. Las recomendaciones que emanarán del presenta estudio son consistentes con estos principios.

Equidad, pobreza y crecimiento

La política pública no es sólo un instrumento de aumentar la eficiencia productiva sino que debe considerar los aspectos de equidad social. Bien lo estableció el Nobel de Economía Paul Samuelson cuando aboga por un “enfoque que combine la resolución del dilema entre eficiencia y equidad con preocupación por las condiciones éticas del resultado”²⁹.

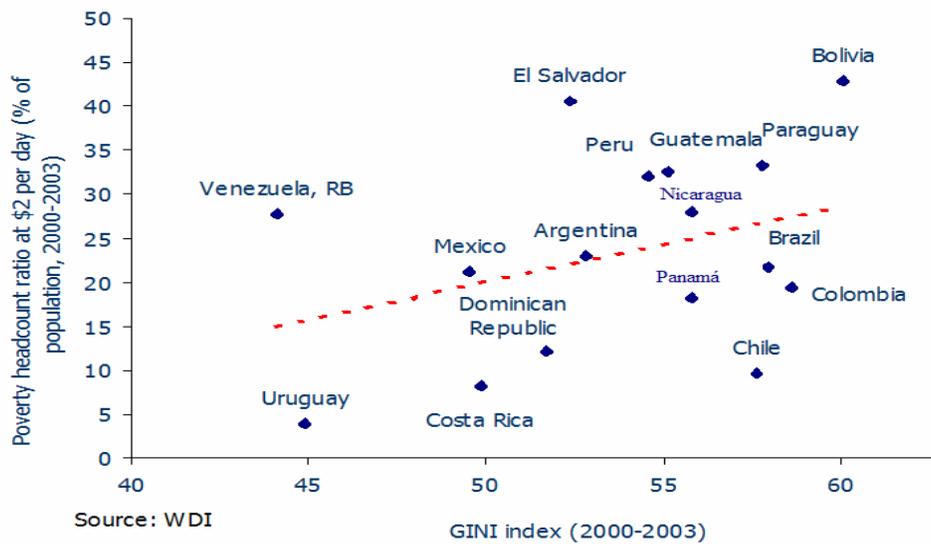
La discusión sobre este tema cuando nos referimos al problema del precio de la comida alcanza dimensiones particularmente complejas: la alimentación es vital para la familia y un incremento de los precios reduce su bienestar, particularmente para quienes no son productores agrícolas.

Sin embargo, es importante señalar los aspectos estratégicos de la acción pública a este respecto. Para ayudar a pensar sobre ello, el Gráfico 19 muestra la ubicación aproximada de Nicaragua en los ejes igualdad-pobreza en comparación con otros países del continente. La línea punteada plantea que se esperaría que a mayor desigualdad en los ingresos debiera existir una mayor pobreza. Pero esto no siempre ocurre. Existen países con alta desigualdad y baja pobreza (relativa): Chile, Panamá, Colombia y Brasil, por ejemplo. En estos casos, se concluye que el crecimiento ha mejorado la condición de los más pobres, pero no ha ayudado a lograr una mayor igualdad; por tanto, para reducir la desigualdad se requiere de apoyo directo a los más pobres a través de apoyos fiscales focalizados.

²⁹ “On Being an Economist” por Michael Szenberg, Aron Gottesman y Lall Ramrattan. Jorge Pinto Books, 2005, página 35.

De otra parte, existen países con alta desigualdad y alta pobreza (Bolivia y Paraguay, por ejemplo). En estos casos, la razón de la desigualdad y de la pobreza es que ha existido un bajo crecimiento que no ha llegado a los grupos de menos ingresos. En casos como Nicaragua, Perú y Guatemala es muy probable que el crecimiento de la economía reduzca la pobreza y de alguna forma reduzca la desigualdad. Por lo tanto, una estrategia de crecimiento dinámico y sostenido basado en el desarrollo de las ventajas comparativas del país seguramente reducirá la pobreza y la desigualdad.

Gráfico 19. Igualdad y Pobreza en América latina



Fuente: El autor, con base en análisis de Fedesarrollo, Bogotá, 2007.

Capítulo 4

El sector agrícola en Nicaragua: algunos datos sobre la producción

En esta sección se presentarán datos sobre ciertos cultivos en Nicaragua tomados de cifras oficiales y entrevistas con productores e intermediarios.

El Ministerio Agropecuario y Forestal de Nicaragua ofrece información actualizada de la producción, productividad y comercio exterior de los productos primarios del país. Algunos rasgos sobresalientes son los siguientes:

- La productividad agrícola (medida en quintales por manzanas) ha venido creciendo de manera sostenida, aunque lenta, al menos en los últimos tres años agrícolas. Para el arroz, esta productividad ha pasado de 31.5 quintales por manzana³⁰ en el año 2004-2005 a 34.8 quintales por manzana estimado para el año 2006-2007. En el caso del maíz, esta productividad pasó de 21.1 qq./mz a 23.8 en el mismo periodo. El frijol, de 11.5 a 12.8 y para el sorgo de 37.90 a 34.4, todas estas cifras de acuerdo al Ministerio.
- Las exportaciones de granos básicos alcanzaron US\$ 37.8 millones (valor FOB) en los primeros once meses del 2007, un aumento de 9.7% respecto al mismo periodo del año anterior. El principal rubro de exportación es el frijol, que aportó US\$ 35.9 al saldo comercial externo (un 2.4% más que el periodo del año previo). Si bien el maíz y el arroz aportaron menos de un millón de dólares cada uno, su crecimiento fue notorio, con más del doble y más de cinco veces lo exportado en el año anterior, respectivamente. El café y el azúcar son rubros primarios de mayor importancia que los granos.
- Las importaciones también aumentaron, signo del incremento en el ingreso nacional real. Las compras internacionales de los productos agropecuarios llegaron a US\$ 83.7 millones (valor CIF), un 36.9% por encima del año 2006-2007 como muestra el cuadro a continuación.

³⁰ Una manzana es igual a 0.74 hectáreas, o lo que es igual, una hectárea tiene 1.35 manzanas.

Cuadro 2
Granos Básicos: Comercio Exterior Años, Enero - Noviembre 2005 – 2006.
(Cifras en Miles)

DESCRIPCION	QUINTALES		VALORES US\$		Variación. %	
	2006	2007	2006	2007	QQS.	US\$
IMPORTACIONES CIF:	4,859.2	5,211.1	61,155.0	83,707.9	7.2	36.9
Frijol	57.7	47.5	2,239.1	1,848.2	(17.7)	(17.5)
Maíz Blanco	118.6	19.1	1,222.8	581.2	(83.9)	(52.5)
Maíz Amarillo	1,995.4	2,688.4	12,037.7	26,113.9	34.7	216.9
Arroz Oro	2,357.5	2,029.6	40,768.1	46,794.4	(13.9)	14.8
Sorgo	4.4	6.0	330.0	534.3	37.7	61.9
Harina de Maíz	325.7	420.6	4,557.3	7,835.9	29.1	71.9
EXPORTACIONES FOB:	1,167.0	1,265.9	34,456.9	37,785.2	8.5	9.7
Frijol	1,089.0	1,114.7	33,857.1	35,854.9	2.4	5.9
Maíz Blanco	44.1	85.3	392.8	962.1	193.5	244.9
Arroz Oro	11.5	65.0	67.8	953.5	566.2	1,407.2
Sorgo	20.9	0.0	116.0	2.2	(100.0)	(98.1)
Harina de Maíz	1.4	1.0	23.3	12.5	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia con datos del MIFIC

Un detalle de los costos de producción de los principales rubros aparece en el anexo B.

Pero lo más importante en esta situación es que los grandes ganadores, no sólo en eficiencia productiva, en ingresos monetarios y, además, en términos redistributivos, son los productores agropecuarios que puedan exportar sus productos a mayores precios por unidad (y presumiblemente a mayores márgenes brutos)³¹.

Nicaragua enfrenta en este sentido un panorama muy positivo si se sabe administrar la bonanza de precios agrícolas. De hecho, es de anotar que es de los pocos países de la región y del mundo que, teniendo una clara ventaja competitiva en el agro, no está creciendo a los niveles de otros países como Argentina, Brasil, Perú o Uruguay. Para lograr el empuje que se necesita en estas circunstancias, proponemos las siguientes medidas:

1. Evitar que las presiones de grupos de intereses urbanos para el control de los precios finales reduzcan el incentivo a expandir la producción en el campo.
2. Evitar la colocación de impuestos a la exportación de alimentos o cualquier medida tendiente a aislar innecesariamente (y con resultados negativos) el mercado interno del mercado internacional.

³¹ En cierto sentido, esta discusión es semejante a la que se presenta cuando se discuten los tratados de libre comercio: existen ganadores, pero también perdedores y es recomendable tratar de buscar algunos mecanismos de compensación a éstos. Sin duda, en el caso de los aumentos de los precios de los alimentos, la solución más eficiente y equitativa es lograr un levado crecimiento en las zonas urbanas en actividades de alta productividad (y salarios).

3. Estar listo a participar en el mercado local (de manera temporal) para llenar cualquier vacío de oferta interna de algunos productos que puedan ser atribuibles al ejercicio de poder de mercado por parte de algunos eslabones de la cadena de comercialización.
4. Asignar recursos del presupuesto a los programas de apoyo al pequeño agricultor para incrementar la productividad y su capacidad exportadora.
5. Priorizar las inversiones públicas en sistemas de riego, almacenamiento y transporte interno y externo.
6. Establecer como meta nacional el incremento de las exportaciones agrícolas (y eventualmente agroindustriales) definiéndolas explícitamente como motor de crecimiento del país en el corto, mediano y largo plazo.
7. Crear un grupo de trabajo (“task force”) con carácter de urgencia notoria para producir el programa de productividad agrícola 2008-2010, con metas específicas de producción y exportaciones.
8. Evitar que el Córdoba se aprecie en términos reales porque ello representa, para efectos prácticos, un impuesto a las exportaciones (tal como está sucediendo en la India).

Capítulo 5

¿Podemos aprovechar esta situación para el desarrollo agropecuario en Nicaragua?: análisis de las opciones de políticas públicas

En vista de lo analizado en los capítulos previos, planteamos en este documento **tres condiciones necesarias** para que Nicaragua se beneficie de la nueva situación de incrementos en precios de los alimentos:

- Lograr que la sociedad (en particular los grupos que más influencia tienen sobre la opinión pública y los actores sociales) acepte que la situación actual de los precios crecientes de los alimentos no es un problema temporal, sino que tiene visos de ser permanente (al menos en un mediano plazo)³².
- Lograr que el aumento en los precios que deberán pagar los consumidores se refleje en un aumento en el ingreso que reciben los productores en las fincas. Esto es válido para aquellos productos cuyos precios están subiendo, pero que son producidos localmente. Para los productos importados, debemos lograr que la sociedad entienda estas características y comprenda que cualquier solución paliativa conllevaría un elevado costo fiscal.
- Lograr que el aumento en los precios que reciben los consumidores se refleje en una mayor rentabilidad de los cultivos y que ella se manifieste en una mayor producción agropecuaria en Nicaragua.

Una mayor producción competitiva será una fuente de exportaciones regionales y hemisféricas que irá en la dirección de solucionar el problema fundamental del país: bajo crecimiento por habitante y, por tanto, divergencia económica respecto al resto de los países de América Latina.

Examinemos en detalle esta línea de pensamiento.

El primer punto se refiere al hecho de que mientras se perciba que el problema es solucionable en el corto plazo, aparecerán propuestas que sólo apuntan a mitigar algunos efectos de la situación, aunque con efectos secundarios a

³² Aun en términos reales, los precios han crecido en 75% desde 2005. Se argumenta (The Economist, Diciembre 2007) que los precios altos van a persistir por varios años debido a que la "Agflacion" está determinada por cambios de largo plazo en la dieta que acompaña la riqueza creciente de las economías emergentes –el consumidor chino que consumía 20 kg (44 lb) de carne en 1985 terminó 2007 con más de 50 kg. Esta demanda por sí misma presiona hacia el alza la demanda por granos. Se requieren 8 kg de grano para producir 1 kg de carne. Este aumento en precios, es también el resultado de los subsidios de los Estados Unidos a su producción de etanol. En 2007, los biocombustibles dieron cuenta de un tercio de la cosecha americana de maíz (comparado con 2006, en 2007 un incremento de 30 millones de toneladas de maíz -equivalentes a la mitad de los inventarios mundiales de este grano- se destinó a la producción de etanol). En otras palabras, el costo de los alimentos está determinado por patrones de oferta y demanda. Más aún, en 2007 los inventarios de todos los cereales se redujeron en 53 millones de toneladas, un indicador aproximado de cómo la demanda ha sobrepasado a la oferta.

menudo más perjudiciales que aquellos. La percepción del autor es que en este aspecto se ha avanzado adecuadamente. Corresponde a los gremios y al Estado, a través de sus mecanismos de información, enfatizar este aspecto. Como Nicaragua es un país importador de petróleo y la cooperación internacional del Gobierno de Nicaragua con el de Venezuela se ha centrado en ayudas petroleras para atenuar el alza de los precios internacionales, la sociedad nicaragüense parece haber “conectado” el problema inflacionario local con el externo.

Un segundo punto –los beneficios que el agro puede obtener de esta situación– tiene connotaciones tanto económicas como políticas. Si los mayores precios urbanos no repercuten en mayores precios a los productores locales, el argumento que debemos tolerar los mayores precios como parte de una “solución socialmente correcta” deja de tener apoyo social. El caso de Nicaragua requiere separar los efectos de aumentos en precios de acuerdo a diferentes cultivos. Los mayores precios de los frijoles han repercutido en mayores ingresos debido a la apertura comercial de Nicaragua con Centroamérica y, más recientemente, con Venezuela. La siembra de frijoles requiere pocos insumos importados por lo que los mayores precios han representado, en principio, mayores ingresos netos al productor. En el caso del sorgo, los precios internacionales de compra han sido influidos recientemente por la gran demanda proveniente de Venezuela. Algo similar está sucediendo con la carne de res.

El tercer elemento –conexión de precios con rentabilidad –guarda relación con una de las características más importantes que posee un sistema de precios en una economía moderna: el de señalización. Para que los productores perciban que el actual ciclo de precios justifica la expansión de la oferta agrícola es indispensable que los productores perciban que la nueva inversión se justifica (ajustada por los riesgos naturales en un mercado de tanta volatilidad). Como se señaló, esto puede estar sucediendo con los frijoles, el sorgo y la carne además de cultivos de exportación neta como el maní y el café.

Es necesario enfatizar el último eslabón de la cadena del racionamiento: si el esquema que se proponga por parte de las autoridades no contribuye al crecimiento de la producción en un mediano plazo, los esquemas que se adopten tendrán sólo un efecto redistributivo interno pero no uno desarrollista.

Limitaciones para lograr esta conexión entre precios agrícolas y crecimiento nacional

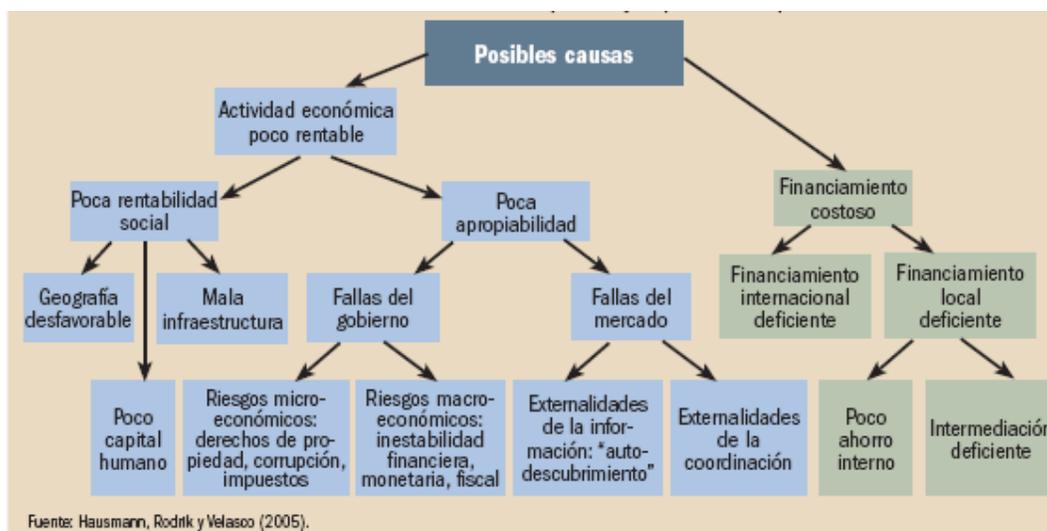
Una forma de poder entender las restricciones que tiene un país (o un sector dentro de un determinado país) para poder que las señales del mercado (mayores precios de los bienes agrícolas) se conviertan en mayor crecimiento (más inversión en el agro) es aplicando la metodología de diagnóstico económico creada recientemente por Hausman, Rodrik y Velasco³³.

³³ Diagnostic Economics, Harvard, 2005.

Una forma resumida de presentar los elementos del análisis aparece en el gráfico 20. Allí se establece que las causas de una baja inversión (en este caso en la agricultura) provienen de una de dos categorías: falta de rentabilidad de las inversiones o falta de financiamiento para las inversiones rentables.

Los problemas de baja rentabilidad pueden ser el resultado de pobres retornos a la inversión o de ausencia de apropiabilidad de estos retornos por parte de los empresarios. En el primer caso (pobres retornos), las causas estarían en una mala geografía, recursos humanos escasos o pobre infraestructura. En el segundo caso (ausencia de apropiabilidad) las deficiencias pueden surgir de pobre macroeconomía, altos impuestos, corrupción de la sociedad o inexistencia de “auto descubrimiento empresarial”.

Gráfico 20
Árbol de diagnóstico de crecimiento



No es el objetivo de este trabajo realizar un examen exhaustivo de la economía nicaragüense usando esta metodología, pero a través de entrevistas con autoridades y productores es posible esbozar un planteamiento basado en este esquema con referencia al sector agropecuario del país.

Los resultados pueden resumirse de la siguiente manera:

- La falta de seguridad (aunada a los altos precios) de la energía eléctrica reducen la rentabilidad privada de las inversiones en el agro.
- La tasa de cambio se encuentra sobrevaluada y equivale a un impuesto a las exportaciones que se une al sesgo anti-exportador de la protección arancelaria.
- La percepción de falta de seguridad jurídica (que parece un problema de largo plazo, tal como se desprende de los indicadores del World Economic Forum) es un impedimento para que se realicen inversiones a largo plazo en sectores de alta volatilidad.

- El costo de los fondos es uno de los más elevados de América latina, debido a elementos tales como alto encaje bancario, poca competencia, etc. La profundidad bancaria no parece ser un problema, sin embargo.
- El Consultor encontró en sus entrevistas que Nicaragua en general (y el sector agropecuario, en particular) puede tener un problema de auto-descubrimiento empresarial. La capacidad de innovar no parece alta, salvo en algunas empresas vinculadas a la comercialización. La baja productividad por manzana es un reflejo de este fenómeno, como lo es también el bajo desarrollo de la agroindustria, con excepciones como el azúcar.

Propuestas de Políticas: una evaluación

Las políticas económicas respecto a la mitigación de los impactos de aumentos en los costos relativos de los alimentos pueden dividirse en dos grandes vertientes: políticas de **ingresos al consumidor** y políticas de **precios de los productos**.

Una política de **ingresos al consumidor** usualmente se adopta cuando los Estados deciden sacrificar ingresos fiscales para aumentar la capacidad de compra de los consumidores en presencia de una inflación de costos (no de demanda, la cual se exacerbaría con mayores ingresos personales). Existen dos tipos de políticas de ingresos: aportes directos a las personas para compras de ciertos productos (“vouchers”) o reducciones tributarias. El primer tipo se acostumbra en periodos de escasez o de guerras y para sustituir subsidios a los precios de ciertos bienes, como el combustible. El segundo es más utilizado en casos de recesión o desaceleración de la economía, como es el caso actual de los Estados Unidos, país en el cual se ha logrado un consenso político para mejorar los ingresos de ciertos grupos de la población y aumentar el consumo. En general, las políticas de ingresos conllevan un costo fiscal en el corto plazo.

Una política de **precios de bienes** tiene varias opciones, aunque las más utilizadas son las siguientes: (1) reducción de aranceles de importación; (2) promoción de la competencia en los diversos eslabones de la cadena de comercialización, y (3) apoyo estatal a los productores (caminos, crédito, sistemas de almacenamiento, etc.) para reducir los costos de producción.

Política de Ingresos

La ventaja de una política general de ingresos es que da libertad al consumidor de poder elegir qué hacer con ese ingreso adicional que le provee el Estado mientras que la emisión de “vouchers” apoya el consumo de ciertos tipos de bienes solamente (aunque si son transferibles este problema se minimiza). Si el Gobierno está en posición de revisar los esquemas tributarios para favorecer a los grupos de menores ingresos, se les estaría otorgando un aumento en el ingreso nominal que puede compensar el aumento en los precios de los alimentos. De todas formas, existe un grupo de la población que no tributa (muy bajos ingresos, sector informal, entre otros) al cual hay que atender con políticas de precios directamente.

En las circunstancias actuales no recomendamos una política de ingresos en el corto plazo por las siguientes razones: la posición fiscal del Gobierno no permitiría una acción amplia en este sentido; los costos administrativos de ejecutarla serían muy elevadas; y, debido a la posible persistencia del fenómeno estudiado, no parece conveniente instituir una solución de corto plazo que deba expandirse año tras año mientras dure el “boom” inflacionario.

Política de Precios

En la actualidad, el productor en la finca vende su producto en pequeña escala a los transportistas que acuden a sus predios para comprar la cosecha. El transportista tiene tres opciones: llevarlo a mercados externos (por ejemplo, el frijol a El Salvador) o puede traerlo directamente a los mercados mayoristas o minoristas. El resultado es transparente desde el punto de vista económico: se produce una subasta entre el intermediario y el mercado final. Sin embargo, no llega el efecto de los precios al productor final.

La idea que debe estudiarse es el lograr que se pueda trasladar parte de los aumentos de precios al productor en la finca. Se requiere para ello definir una estrategia institucional que ayude a lograr este propósito. Antes de hacerlo, examinemos las opciones de política y su capacidad de lograr este objetivo.

Para ello vamos a evaluar tres opciones de políticas económicas para atender el problema (y aprovechar las oportunidades) del aumento en los precios de la comida: apertura comercial, control de precios internos y mecanismos de precios de referencia basados en precios frontera y costos internos de comercialización.

- Apertura comercial

Los aranceles de importación equivalen a un incremento en el precio interno ya que son un impuesto que se traslada en alguna proporción al consumidor final.

Existe un régimen especial de aranceles que está vinculado tanto a los acuerdos comerciales con los países centroamericanos como a acuerdos con socios comerciales extra-regionales (DR-CAFTA).

Esta es la solución técnicamente óptima, pues mueve a la economía nacional hacia la frontera de producción potencial del país mediante la reasignación de los recursos escasos hacia las actividades de mayor competitividad.

Sin embargo, esta discusión fue planteada por la sociedad del país a raíz del debate sobre la conveniencia de firmar el acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos. La conclusión a la que se llegó fue que era preciso establecer periodos de mediano y largo plazo para lograr un desmonte total de las ventajas arancelarias a ciertos productos del agro. De esta forma se concluyó, y así se pactó en los acuerdos, que deberían existir una etapa de protección que permitiera a los productores adaptarse a las nuevas condiciones de apertura explícitas en los tratados.

No parece razonable alterar esos acuerdos por razón de las nuevas circunstancias por la razón del alza de los precios internacionales ya que ello iría en contra de los acuerdos nacionales que se dieron hace pocos años y que aún continúan vigentes.

- Control de precios internos

Cuando el problema de alzas injustificadas de precios tiene razones que se pueden considerar extraordinarias de carácter temporal, en el pasado se ha acudido, tanto en países avanzados como emergentes, a los controles parciales de precios de estos productos.

Cuando ello ocurre, la cantidad que se ofrece en el mercado interno no satisface la cantidad que se demanda a esos precios “relativamente (y artificialmente) bajos”. La brecha entre la cantidad que se demanda y la que se ofrece a esos precios controlados se refleja en un nivel de insatisfacción de los deseos de los ciudadanos. Las fuerzas del mercado se encargan, tarde o temprano, de equilibrar esta situación mediante la aparición de mercados paralelos, colas en los mercados formales y, en general, escasez de los productos en las alacenas.

En los países que han adoptado controles de precios de los alimentos (Brasil, Venezuela, por ejemplo) el resultado ha sido lo anteriormente mencionado y la creación de grupos favorecidos que obtienen rentas económicas como resultado de esta circunstancia. Además, con el correr del tiempo, especialmente en presencia de precios al alza, la oferta decrece o crece menos que la demanda por lo que la brecha de insatisfacción tiende a ampliarse con el tiempo. Cuando se requiere desmontar el sistema de controles –cosa que ocurre por el alto costo fiscal o por negociaciones con organismos internacionales –el ajuste entre el precio de mercado y el precio controlado es muy elevado y resulta en perturbaciones sociales (un caso típico es el del combustible o el del transporte urbano).

No es, pues, recomendable adoptar una política de controles de los precios internos para aliviar un problema que es importado en una alta proporción y tiene las características de ser permanente o al menos estará vigente en el mediano plazo.

- La creación de un acuerdo del mercado (“marketing board”)

La figura de un controlador del mercado al estilo de lo que ocurre en Canadá va un paso más allá de lo que proponemos en este trabajo para la discusión nacional. Los “marketing boards” en Canadá regulan las producciones de ciertos productos mediante la asignación de cuotas para los productores establecidos en actividades específicas. Esta institución asigna licencias de producción, otorga permisos a los transportistas y establece los precios que se pagan entre los diferentes agentes del mercado.

Una versión menos intervencionista de esta figura sería la implementación de un sistema de establecimiento de precios de referencia de ciertos productos de la canasta básica que consiste en los siguientes procesos:

1. La agencia del Estado encargada del programa publica los movimientos de los precios internacionales de un producto determinado aunado a los costos de internación al país;
2. La agencia publica los costos estimados de transporte, almacenamiento de los principales centros de producción a los principales centros de acopio;
3. La agencia no puede determinar los márgenes obligatorios de cada rama de la comercialización, pero podría indicar los rangos estimados dados los costos de la gasolina, la energía, etc.
4. La agencia publica los precios de referencia (digamos, una vez a la semana) de forma tal que los consumidores puedan entender mejor el mecanismo de formación de los precios de los alimentos en el mercado local.

La agencia podría cobrar un porcentaje del precio mayorista para cubrir sus costos de operación (que incluye el almacenaje). Esta agencia puede ser ENABAS. Con este arreglo (que es intervencionista, pero reduce las informaciones asimétricas entre los agentes del mercado) existe la posibilidad de que se puede trasladar al productor el mayor precio que paguen los consumidores.

Para afectar los precios que paga el consumidor, la manera más adecuada es a través de una reducción de los aranceles de importación acompañada de la promoción de la competencia o del castigo a la colusión de los intermediarios. De esta forma, se distribuyen mejor entre todos los participantes del mercado los posibles menores precios de los alimentos. En todo caso, este enfoque tiene varias limitaciones: en aquellos productos en que Nicaragua tiene ventajas comerciales (frijoles, maní, carne), la política arancelaria es poco efectiva. Lo podría ser, sin embargo, en el caso del maíz que tiene un arancel del 30% e influye en el precio de la carne de pollo.

¿Cómo hacer para que los precios más elevados se reflejen en aumentos en la producción primaria?

Al fin de cuentas, lo importante en el diseño de las políticas públicas es definir cuál es el objetivo que se quiere lograr, o cuál es la “mezcla de objetivos” que la sociedad (o en todo caso el Gobierno) desea alcanzar. Muchas veces los objetivos son competitivos: en el caso del aumento en el precio de los alimentos producidos en el país, una mejora de los ingresos de los productores rurales irá acompañada en un deterioro de los ingresos reales urbanos, caeteris paribus. La única forma de evitar este “trade-off” es mediante un subsidio directo y focalizado a los consumidores de las ciudades que les permita mantener su poder adquisitivo sin afectar la producción local. Sin embargo, esta propuesta es complicada de llevar a la práctica³⁴.

³⁴ Se arguye que dada la velocidad con la que los precios de los alimentos han subido desde 2007, los gobiernos en mercados emergentes no tienen más alternativa que intervenir para tratar de minimizar el impacto sobre todo en grupos urbanos de muy bajos ingresos. Donde esto sea posible, los gobiernos deberían tratar de subsidiar los ingresos de los pobres pero no

Otra forma de hacerlo es segmentar el mercado de los consumidores para satisfacerlo con bienes importados a precios relativamente bajos para satisfacer la demanda de las familias de menores ingresos. El precio del grano para los grupos de ingresos medios y altos sigue determinado por las fuerzas del mercado. Esta es una solución parcial y temporal en el mejor de los casos, ya que significa un costo fiscal que no todos los países están dispuestos a aceptar.

Otra solución es la que presenta el director de la FAO, Jacques Diouf: brindar a los agricultores bonos con los que puedan obtener directamente semillas y fertilizantes, para que la producción agrícola no sufra una disminución. De nuevo, estos incentivos a la inversión, que se mueven en la dirección que aconsejamos aquí, tienen un costo fiscal elevado y creciente y los mecanismos de implementación son complejos.

¿Cómo hacer para se pueda compensar parcialmente el problema de un menor salario real urbano?

En América Latina los efectos políticos y sociales en el sector urbano que han resultado de mayores precios de los productos agrícolas han sido menores que los que ocurrieron a fines de los setenta por razón de los relativamente elevados crecimientos de las economías no rurales en los últimos cinco años.

Los salarios reales han estado subiendo en muchos países (aunque no se tienen datos confiables para 2006 y 2007) como resultado de ingresos crecientes y menores tasas de desocupación. No hay mejor forma de atenuar el aumento en el precio de la comida que con un crecimiento importante de los ingresos nominales de los trabajadores urbanos.

Una solución alternativa es otorgar bonos de comida a familias seleccionadas de muy bajos ingresos que puedan ser canjeados por ciertos tipos de alimentos. Este mecanismo tiene la ventaja de que este apoyo puede ser condicionado a que se cumplen ciertas condiciones sociales como: visitas médicas, educación de los hijos, etc. En países como Panamá, Colombia, Chile y Brasil este sistema se ha ejecutado con éxito, pero, en general, para familias en extrema pobreza y como un instrumento de apoyo social a los que no tiene capacidad de acceder al mercado laboral, más que como una compensación a la pérdida de ingresos reales originados por la inflación. Estos bonos conllevan un elevado costo fiscal y se espera que este costo se reduzca a través del tiempo por la incorporación de las personas al mercado laboral. Como forma de mitigar la pobreza extrema esta política es recomendada mas como instrumento para detener la inflación, no es efectiva.

a los alimentos, y de esta manera minimizar las distorsiones de precios. Más aun, cuando estos subsidios sean inevitables, estos deben ser temporales y dirigidos a los pobres.

Capítulo 6

Resumen y Conclusiones

Los mercados de energía global y alimentario han colisionado en años recientes. Esta colisión entre dos de los mayores y más esenciales sectores económicos está teniendo y va a tener repercusiones inusitadas en los mercados globales. No sólo ha habido ganadores: muchos países están creciendo a tasas nunca antes vistas por razón de este fenómeno.

Los ingresos crecientes y los cambios en la dieta en China y otros países asiáticos han aumentado la demanda de productos pecuarios³⁵. La producción global de carne creció 2.5% a 276 millones de toneladas en 2006, lo que a su vez ha aumentado el consumo de maíz, soya y otros “commodities” agrícolas usados como alimento para el ganado³⁶. Las importaciones de soya a la China provenientes de Brasil se duplicaron entre 2004 y 2006, debido tanto a las necesidades crecientes para alimentar animales como a los descendentes niveles freáticos en el norte de China donde la mayoría de la soya es cultivada.

Tres años de precios altos del petróleo, combinados con preocupaciones crecientes sobre la seguridad energética y el cambio climático han vigorizado un mercado para los biocombustibles, el que sólo en el 2006 creció 28%. Estados Unidos es ahora el mayor consumidor de etanol en el mundo (la mayor parte producido de maíz) el cultivo más abundante del país. En el 2006, 16% del cultivo de maíz en los Estados Unidos se dedicó a la producción de etanol y los precios del maíz se duplicaron en consecuencia. En 2007 un tercio de la superficie de maíz de los Estados Unidos (cerca de 335 millones de toneladas) estuvo dedicada a la producción de etanol.

Los riesgos ecológicos de altos precios de los alimentos y la demanda de energía se volvieron más evidentes en 2006. En la medida en que los granjeros de los Estados Unidos decidieron dejar de cultivar soya para cultivar maíz³⁷, el precio de la soya también subió, estimulando la expansión de la creciente producción de soya en Brasil, país que es uno de los pocos del mundo en los que la frontera agrícola continúa expandiéndose.

³⁵ La demanda por carne está atada al crecimiento económico. El PIB global ha crecido por cuarto año consecutivo a una tasa de más del 4%. Los ingresos crecientes en China e India han hecho a cientos de millones de personas lo suficientemente ricos para consumir carne y otros alimentos. Los productores también están cambiando. Ahora alimentan a sus ganados con 200-250 millones más de toneladas de grano que hace 20 años.

³⁶ Se dice que se necesitan 3 kg. de cereales para producir 1 kg. de carne de cerdo y 8 kg. para producir 1 kg. de carne de res. Esta es la razón por lo que un cambio en la dieta a favor de un mayor consumo de proteínas es multiplicado varias veces sobre los mercados de granos.

³⁷ El programa del etanol en los Estados Unidos es producto de subsidios gubernamentales a su producción. Hay más de 200 diferentes tipos de estos subsidios, así como un arancel de 54 centavos de dólar por galón importado de etanol. Este arancel impide la entrada de etanol “verde” proveniente de Brasil, hecho de azúcar en lugar de maíz. Se estima que el subsidio federal es de \$7 billones/año o de aproximadamente \$1.90/galón.

De acuerdo a la FAO los gastos globales en alimentos importados alcanzaron una cifra históricamente alta de \$383 billones, más del 2% con respecto a 2005. Esta factura de importaciones de alimentos para los países en desarrollo creció en promedio 5% en ese mismo periodo como resultado de aumentos de precios más que de un mayor volumen importado. Estos precios altos obligarán a varios países a reducir el volumen de sus importaciones de granos. Lo curioso del fenómeno es que la “agflación” no se produce en momentos de escasez sino de abundancia, de acuerdo al Internacional Grain Council. En 2007 la cosecha total de cereales sería del orden de 1.66 billones de toneladas, 89 millones de toneladas más que en 2006³⁸.

El auge de las economías latinoamericanas en los últimos tres años ha sido el resultado de dos factores que no ocurrían simultáneamente desde los años 1970: los precios crecientes de las materias primas y un flujo positivo de recursos externos que han permitido financiar la inversión y el consumo.

El aumento del precio de las materias primas ha provenido de diferentes fuentes: “boom” en el mercado de metales (que ha beneficiado a economías como Perú, Colombia y Bolivia); mayores precios del petróleo (con beneficios para Venezuela, Ecuador, Colombia y México); y un mejor precio de los bienes agrícolas (que ha beneficiado a la mayoría de los países de la región). La debilidad del dólar norteamericano ha influido en este aumento de los precios debido a que la mayoría de los mismos están determinados en mercados globales fijados en esa moneda.

En lo que se refiere a los flujos de capitales, este fenómeno ha tenido sus pros y sus contras en lo que refiere al tema del presente trabajo. Del lado **positivo**, entre mediados de 2004 y de 2007 la región ha recibido recursos externos para complementar el ahorro interno y poder financiar la inversión nacional (aunque también se ha financiado el consumo). La expansión de la demanda agregada interna (la llamada absorción económica) ha ayudado a promover la producción y el empleo.

Del lado **negativo**, la entrada de capitales ha tendido a apreciar la tasa real de cambio en la mayoría de los países con moneda propia. Esta situación ha castigado la “competitividad cambiaria” de los productos agrícolas y, en general, de las exportaciones. El impacto atenuante de las inflaciones ocasionado por una apreciación cambiaria ha sido más que compensado por el “efecto-ingreso” generado por la expansión de la economía mundial, especialmente en China e India.

El entorno global de la región ha sido beneficiado por una política explícita de disciplina fiscal que ha producido un manejo fiscal anti cíclico y por la intervención de los bancos centrales en los mercados cambiarios. Independientemente de las bondades de estas intervenciones, lo notable es que muchas autoridades son conscientes de la importancia de no permitir una apreciación real de la moneda para evitar, o al menos paliar, el “impuesto” a las exportaciones. En los países en que la moneda local se ha apreciado en

³⁸ Tomado de “Cheap No More”. The Economist, December 6th, 2007.

términos reales (como Nicaragua), la posibilidad de una expansión de las exportaciones de algunos productos en los cuales el país posee ventajas comparativas, se reduce con dicha apreciación.

Es importante establecer la hipótesis de que el actual aumento en los precios internos de los alimentos es el resultado de incrementos en los costos reales de insumos (inducidos por el incremento del precio del petróleo) más que de estímulos monetarios. Podemos concluir que:

- El aumento de los precios relativos de los alimentos en el mundo es un fenómeno que estará con nosotros por los próximos años. No es, pues, un episodio que pueda considerarse temporal. Por tanto, las soluciones (y las oportunidades que se derivan del problema mencionado) deben ser estructurales.
- El cambio más importante que puede darse en el mundo es la eliminación de los subsidios agrícolas por parte de los países ricos. Los altos precios al productor que existen en la actualidad representan la mejor ocasión para empezar este desmonte. Así, se puede restablecer el entorno de negociación de Doha, lo cual reduciría los niveles de pobreza de una gran parte de la población del mundo. Lamentablemente, a pesar de los anuncios de Estados Unidos y de la Unión Europea de iniciar una profunda revisión de estos temas, no podemos contar con una salida rápida en esta dirección.
- Una de las características de la actual situación de precios elevados es que tiene sus fuentes tanto en fenómenos de oferta (aumentos de costos, debido a los crecientes precios del petróleo y sus derivados) como del lado de la demanda (mejores condiciones de vida de países emergentes de gran tamaño relativo como China y la India). Una parte pequeña proviene de sequías en Australia y Ucrania, por ejemplo, pero las dos primeras explicaciones son las más importantes cuantitativamente. La debilidad del dólar ayuda a que los precios en esa moneda aparezcan elevados
- Todo lo anterior lleva a plantear la competencia de la comida y los combustibles por el uso de buena tierra agrícola. Las decisiones de políticas públicas de los Estados Unidos en el sentido de duplicar el volumen de etanol proveniente del maíz, harán que esta competencia sea de largo plazo.³⁹ Por ejemplo, la renuencia a permitir la entrada libre de etanol brasileño a Estados Unidos es una señal incorrecta del uso del mercado hacia la solución del problema del uso de tierras para la producción de etanol. Mientras los criterios “estratégicos” sean más relevantes que los económicos, no podemos proyectar una

³⁹ El corolario positivo para nuestro argumento es que en la medida en que los precios lleguen al agricultor, la producción se puede expandir en Nicaragua: en efecto, en Estados Unidos, la extensión sembrada en maíz en 2007, 94 millones de acres, ha sido la mayor desde 1945, al igual que la producción de 13.2 millones de bushels.

solución rápida al encarecimiento de la comida (que no sea una recesión mundial).

- Cuando una situación pasa de ser temporal a ser permanente, como es el caso que planteamos, la recomendación de política pública es ajustar la estructura interna de precios y producción a las nuevas circunstancias y no buscar paliativos pasajeros que por ser ineficaces tienen un elevado costo de oportunidad social. El control de precios es un caso típico de este paradigma: cuando ocurre una guerra o una catástrofe natural, a menudo es conveniente pensar en un esquema temporal de controles, los cuales deben ser desmontados tan pronto como desaparezca la perturbación que lo originó. Si se controlan los precios cuando no existen las circunstancias adecuadas los mercados reaccionan con la aparición de demanda insatisfecha, de la formación de mercados paralelos, de contrabando internacional y de rentas injustas para algunos miembros oportunistas de la sociedad. La escasez pasa a ser entonces la nota de protesta social primordial y no el aumento en los precios. Tarde o temprano, debido a la permanencia del problema original, se tiene que eliminar el sistema de controles, pero con un efecto social multiplicado. No es ni políticamente ni económicamente rentable embarcarse en esquemas de controles de precios presionados por los grupos de interés urbanos. Por ello, es necesario ser creativos en las soluciones planteadas en la actual situación.
- La situación actual en Nicaragua es la más propicia que la ocurrida en años anteriores para que los productores agrícolas, especialmente los de menores ingresos, puedan mejorar significativamente sus estándares de vida. Los problemas de los altos costos de alimentos se deben convertir en una oportunidad para desarrollar el agro local y sacar adelante programas estatales de apoyo a la producción y a la comercialización agropecuaria.
- La discusión sobre el tema de los precios de los alimentos debe considerar dos vertientes: Nicaragua frente al mundo, de una parte, y los nicaragüenses de las ciudades en comparación con los nicaragüenses del campo, de la otra. Sin duda, un incremento de los precios de los alimentos, en particular arroz, frijoles y maíz pone a Nicaragua dentro de los posibles ganadores del fenómeno actual. Pero dentro del país, los consumidores urbanos serán los perdedores frente a los productores rurales⁴⁰.

El planteamiento de políticas públicas debe considerar dos opciones: dejar que los recursos fluyan sin ninguna acción estatal, o plantear

⁴⁰ Como se aprecia en el Anexo B donde aparecen los costos de producción de algunos productos agrícolas, la situación en Nicaragua (y en otros países) es que mientras que con anterioridad los **costos** internos eran superiores a los **precios** externos, ya estamos en la situación opuesta lo cual genera posibilidades de exportación. El análisis debe considerar no sólo si los costos están subiendo (lo cual es así), sino cómo lo hacen respecto a los precios internacionales.

una intervención inteligente para paliar las consecuencias del problema. Debemos partir de la premisa que los aumentos en bienes importados por los cuales los nicaragüenses deben pagar más actualmente (comida y petróleo) representan una salida neta de recursos a través de la balanza comercial. Si los precios de estos bienes importados están sujetos a algún tipo de impuestos, una primera opción es reducirlos o eliminarlos para evitar precios más altos en el mercado local. Sin embargo, los ingresos fiscales dependen, a menudo en buena medida, de estos impuestos, como es el caso de los combustibles. Resulta necesario preguntarse entonces cuál es la fuente opcional de recursos fiscales, lo cual crea otra discusión complicada.

Igualmente sucede con el trigo. Nicaragua no siembra trigo para producir pan. Los aumentos del precio del trigo significan un aumento del precio del pan y el pan es un alimento básico de la población. El Gobierno de México tuvo que subsidiar el trigo para que el precio de la tortilla no subiera. La solución será sólo temporal y a un alto costo fiscal (el cual será muy relevante en la actual coyuntura de desaceleración de la economía norteamericana).

En detalle, las opciones podrían establecerse así:

- Controlar los precios internos finales de los bienes alimenticios. Esto tiene las siguientes implicaciones: (1) se reducen de inmediato los márgenes de comercialización de los agricultores; la oferta de productos alimenticios decrece al eliminarse los incentivos a producir más en la agricultura, con el consecuente costo económico, social y político; (3) se elimina la capacidad de innovar en el agro (que es la gran oportunidad que hemos señalado para Nicaragua como resultado de la situación internacional de precios elevados); (4) evita que se logren los beneficios para el sector primario como consecuencia de la firma del TLC con Estados Unidos, y (5) llevará casi con total seguridad a una crisis fiscal.

Las consecuencias son previsibles: menor producción formal, menor capacidad tecnológica, mayor migración hacia las ciudades y la necesidad de ajustes fiscales. Al margen de estos temas de estrategia económica, la implantación de esquemas de control administrativos de precios es costoso y difícil de remover una vez se desestime la continuación del proceso.

- Fiscalización por parte del Estado de los márgenes en la comercialización de los productos agropecuarios. La comercialización de los productos agropecuarios es parte esencial de la cadena de valor de la producción primaria. El mecanismo de control de los diversos canales de valor es administrativamente complicado. Un ejercicio adecuado de las leyes y normas de competencia es un principio que debe mantenerse para evitar el uso de poder de mercado de parte de algún intermediario. Sin embargo,

la teoría moderna de organización industrial enseña que la concentración económica no necesariamente es signo de ejercicio monopolístico del agente económico, sino el resultado de valor para el mercado.

- Liberalizar de inmediato la importación de bienes agropecuarios adelantando lo que ocurrirá cuando entre en operación en TLC con los Estados Unidos. Esta es la mejor política para los consumidores urbanos en el corto plazo, pero tiene implicaciones negativas para los productores primarios que componen un porcentaje elevado de la población nicaragüense. Por supuesto, la teoría económica favorece este camino de acción pública, aunque hemos demostrado que muchos bienes agrícolas y ganaderos del país son competitivos internacionalmente y esta medida no tendría el efecto que existiría en otros países con menos vocación primaria. Una variante inicial que recomendamos en cualquier caso es reducir los aranceles y eliminar otras restricciones comerciales para aquellos productos que no se producen en el país, como la harina del trigo. En un mundo de pocas fricciones productivas, la protección efectiva al agro debería reducirse en los alimentos básicos para convertir la tierra a usos de frutas tropicales de gran valor en los mercados internacionales.
- Otra opción es la seguida por países como Argentina y Rusia: limitar las exportaciones y colocar impuestos a la exportación con el objetivo de impedir que actúe en el mercado la ley de un precio único, tratando de crear una brecha entre el precio local y el internacional. Esta estrategia es útil a corto plazo pues deprime el precio interno, pero reduce la oferta a largo plazo. Como ha sido el resultado en este país, al final los mercados se deben liberalizar, pero en el proceso se crean innecesarias fricciones sociales.
- El Gobierno y el sector privado deben revisar las políticas públicas que impiden la inversión rentable en el agro. En particular, preocupa el tema eléctrico, la débil institucionalidad del país y la falta de “auto-descubrimiento” empresarial en Nicaragua.

El mensaje central que se puede dar a la población contiene los siguientes elementos:

Es poco lo que los Gobiernos de países pequeños y abiertos pueden hacer para eliminar el impacto de un aumento de precios de los alimentos que es un fenómeno mundial y con visos de permanencia. Sin embargo, para un país como Nicaragua, esto representa una **oportunidad** única para desarrollar un sector donde la marginalidad y la pobreza se encuentran vigentes.

Cualquier acción de políticas públicas debe considerar la posición de los grupos que hasta hace muy poco veían los términos de intercambio de sus productos deteriorándose: los agricultores y ganaderos.

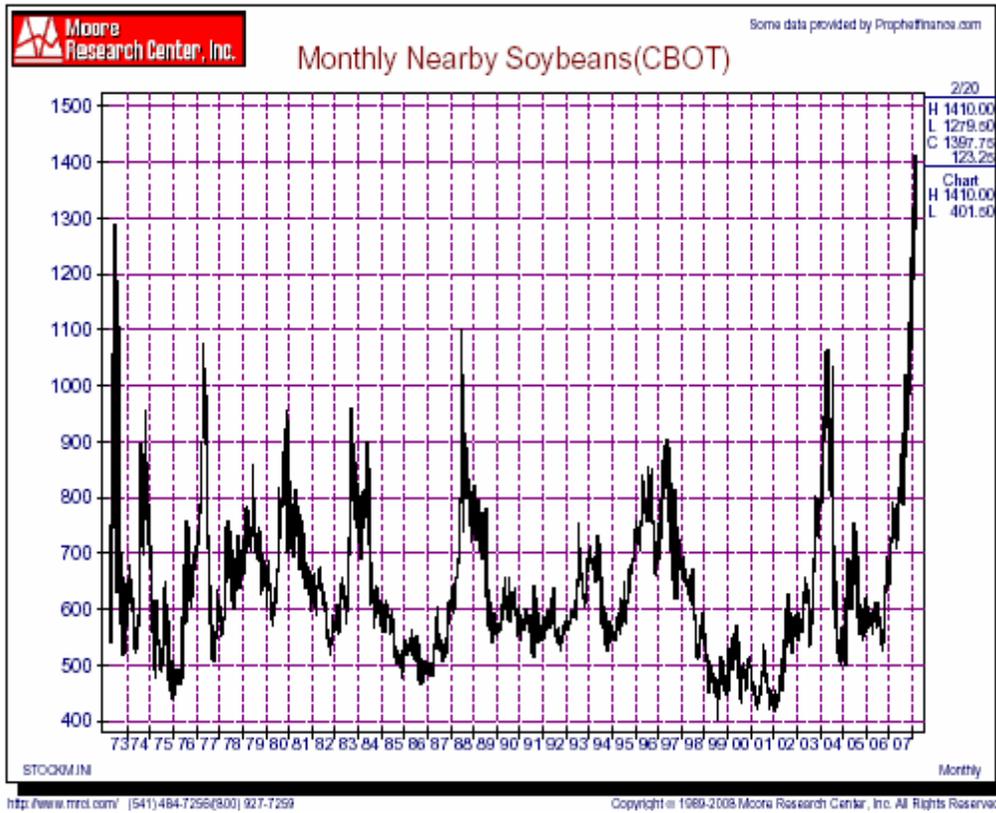
Algo es posible hacer para paliar los efectos de una caída del ingreso real urbano. Lo primero es una estrategia de crecimiento basada en el aprovechamiento de las ventajas comparativas de Nicaragua⁴¹. Es claro que esto no se logrará de inmediato, pero es necesario dirigir las políticas públicas hacia el aumento de ingresos urbanos (que acompañen el aumento de los ingresos rurales).

Al final del camino, la tormenta perfecta en el actual paradigma es que los ingresos reales urbanos caigan y que los ingresos rurales no suban porque los intermediarios ejerzan un poder de mercado sobre la cadena de comercialización. El Estado tiene la responsabilidad de aplicar políticas de competencia en este segmento del mercado e invertir en infraestructura que reduzca los costos internos de producción.

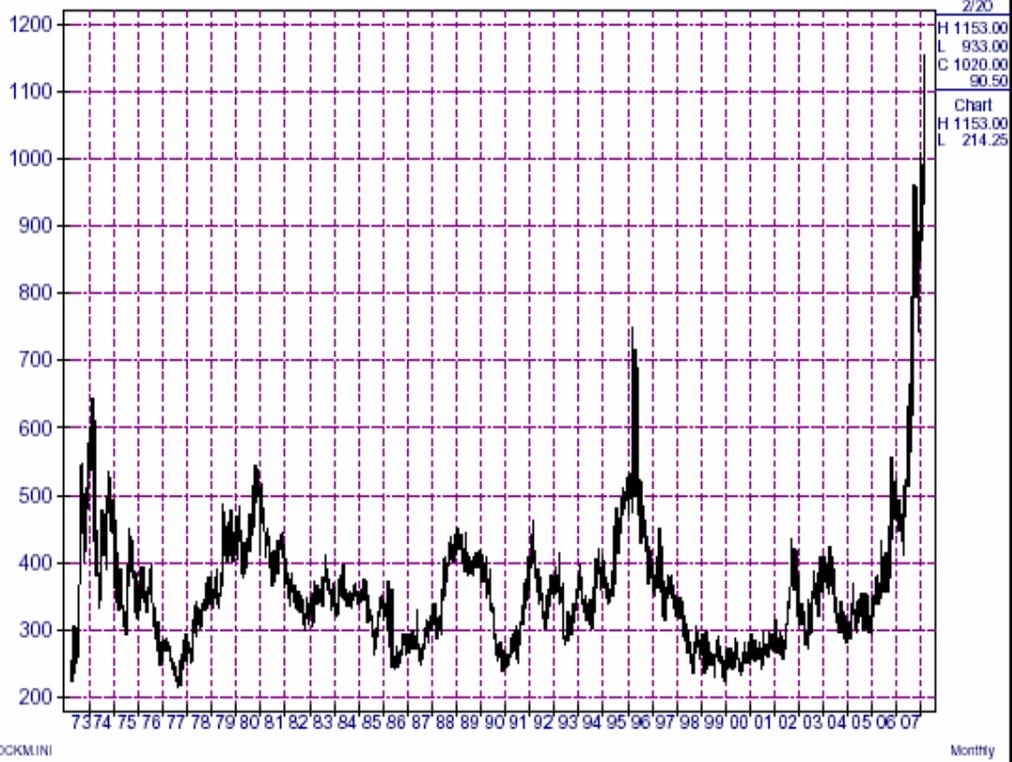
Es preciso recordar que las soluciones económicas deben considerar los dos ejes centrales del análisis: precios y cantidades. Un reciente informe de la ONU señala con preocupación la posibilidad de una escasez mundial de alimentos en el mundo, pero hace poca referencia al hecho de que la oferta de alimentos reaccionará sólo si la rentabilidad, ajustada por riesgo, es igual o mayor a la que se puede obtener en otros sectores de la actividad económica. Esta es la clave de la solución: los precios altos de los alimentos deben ir acompañados de mayor producción interna, lo cual ha venido ocurriendo en Nicaragua en algunos rubros importantes.

⁴¹ Nicaragua es el país de América latina, después de Haití, con menor nivel de PIB por habitante y uno de los que menos ha crecido en el último quinquenio.

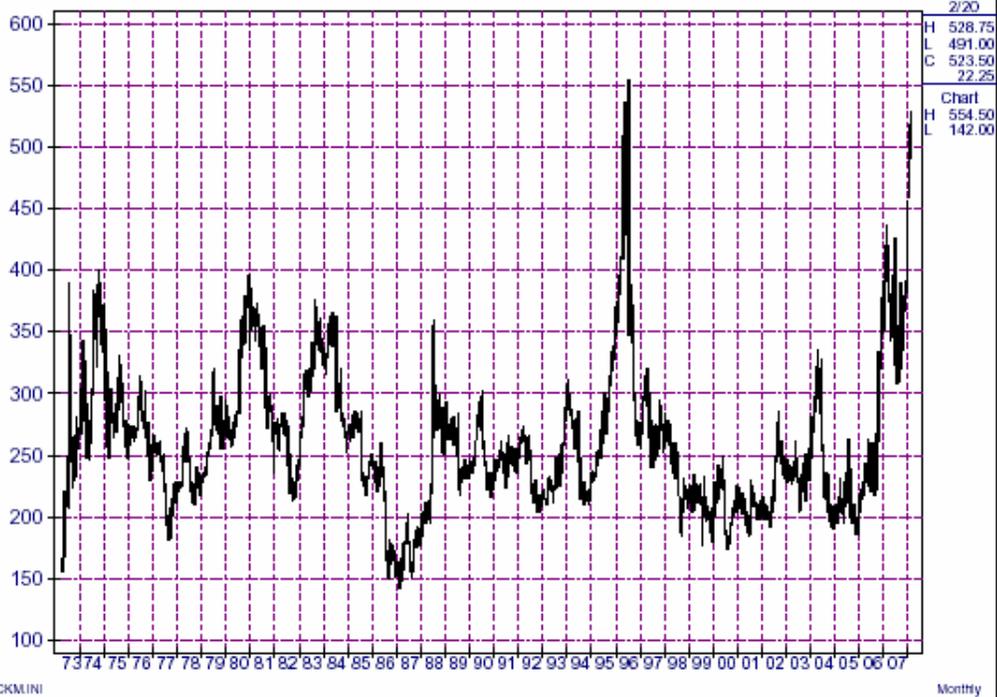
ANEXO A HISTORIA RECIENTE DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS BÁSICOS



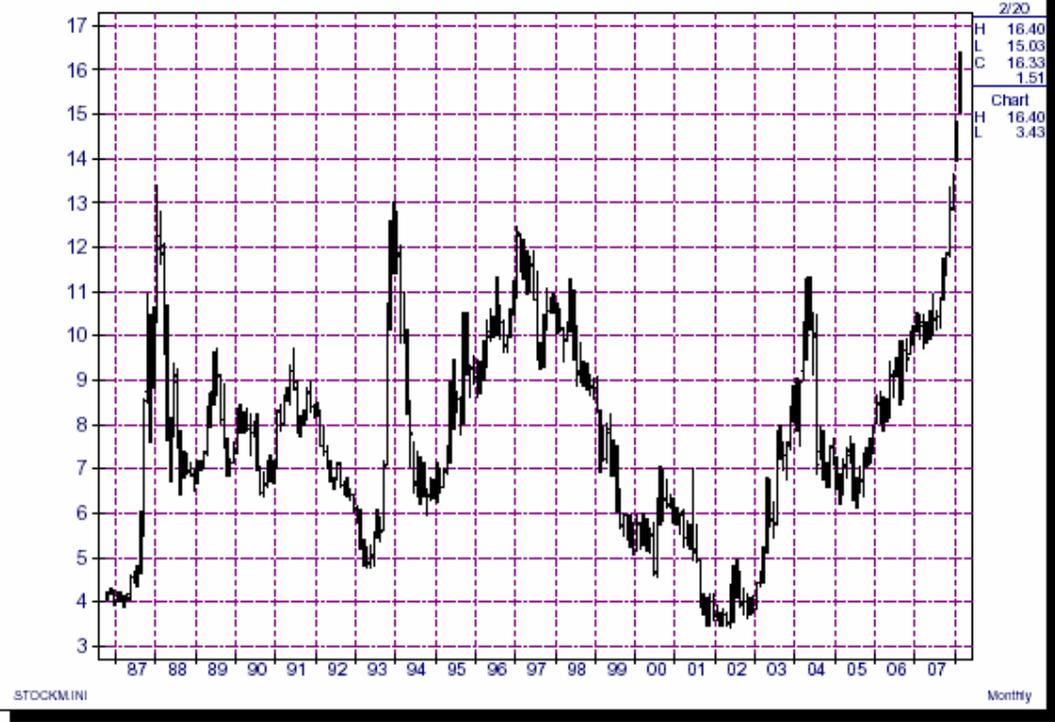
Monthly Nearby Wheat(CBOT)



Monthly Nearby Corn(CBOT)



Monthly Nearby Rough Rice(CBOT)



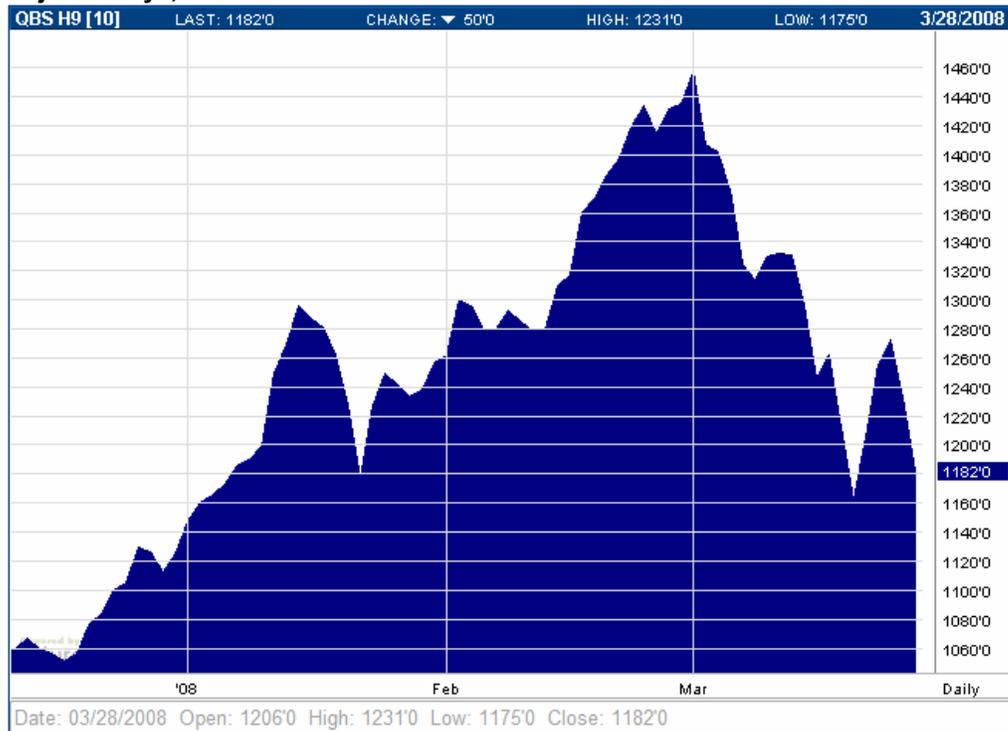
ANEXO B PRECIOS FUTUROS DE ALGUNOS BIENES BÁSICOS

Maíz, Precio en el Mercado de los Contratos de Futuros a Un Año: Marzo 2008



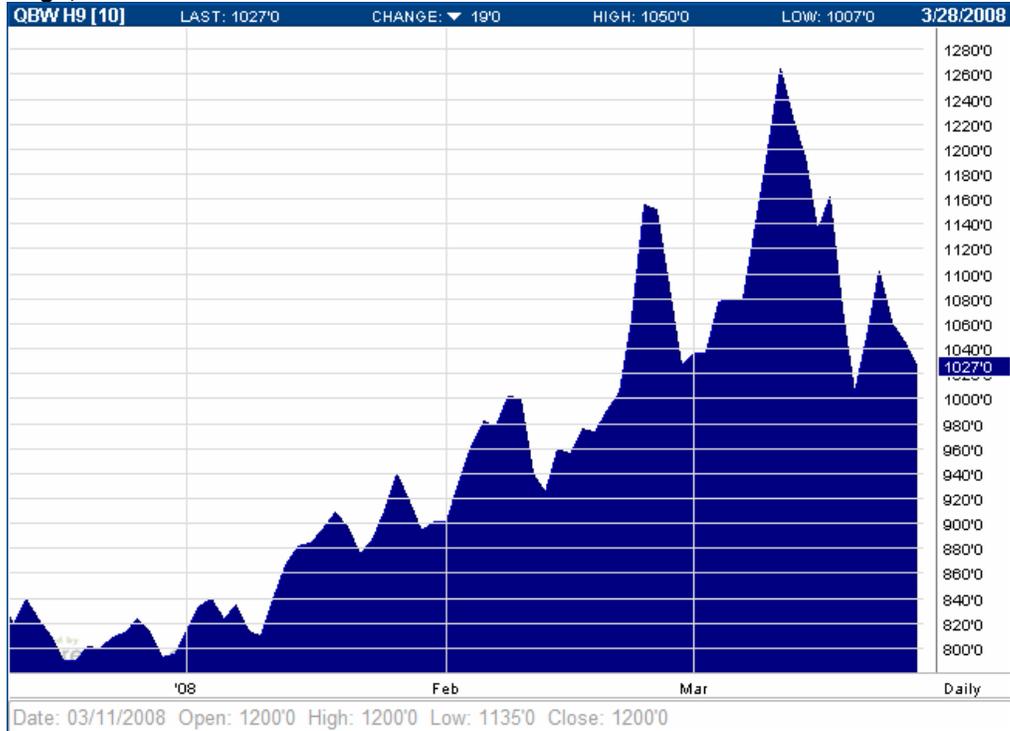
Fuente: Wall Street Journal.

Frijol de Soya, Precio en el Mercado de los Contratos a Futuros a Un Año: Marzo 2008



Fuente: Wall Street Journal.

Trigo, Precio en el Mercado de los Contratos a Futuros a Un Año: Marzo 2008



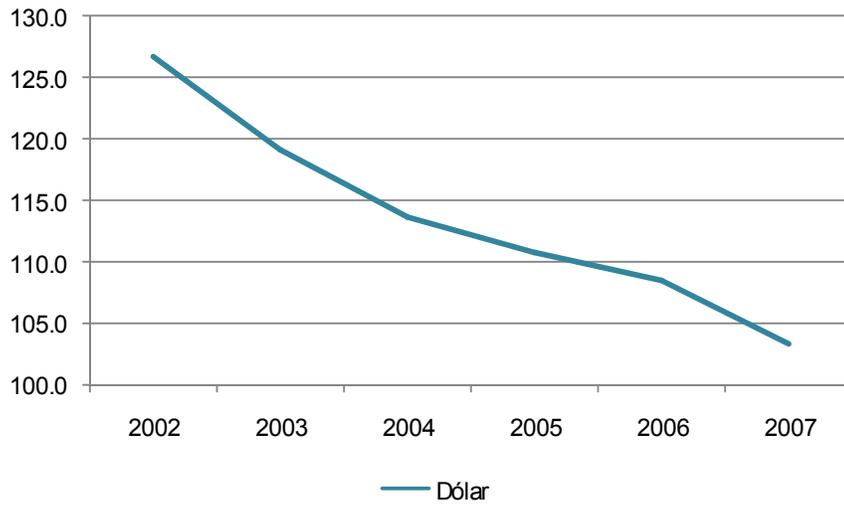
Fuente: Wall Street Journal.

Petróleo, Precio en el Mercado de los Contratos a Futuros a Un Año: Marzo 2008



Fuente: Wall Street Journal.

Promedio Ponderado del Valor del Dólar Estadounidense contra sus Principales Socios Comerciales: 2002-2007
(índice, Ene '97 = 100.0)



Fuente: Reserva Federal.

ANEXO C
COSTOS DE PRODUCCIÓN DE ALGUNOS PRODUCTOS
AGROPUECUARIOS EN NICARAGUA

Costos de Producción de una Manzana de Arroz de Riego / Invierno 2007						
T/C 2007						
C\$ 18.90						
Concepto	U/M	Dosis/Mz	Costo Unitario U\$	COSTO TOTAL/MZ		
				U\$	C\$	
1. Herbicidas				48.38		914.53
2,4-D	Lt	0.25	3.00	0.75		14.18
Clomazone	Command	Lt	1.00	29.00	29	548.19
Glyfosato	Roundup	Lt	3.50	3.00	10.5	198.48
Pirazosulfuron	Sirius	kg	0.040	85.00	3.4	64.27
Metsulfuron	Ally	100 Gr	2.00	66.00	1.32	24.95
pH PLUS	pH PLUS	Lt	0.05	9.40	0.47	8.88
2,4-D + Picloran	Tordon	Lt	0.35	8.40	2.94	55.57
Bispiribac Sodio	Nomine	Lt	0.08		0	-
2. Insecticidas				16.00		302.45
Rienda	Lt	1.50		0		-
Cipermetrina	Lt	0.50	6.80	3.4		64.27
Muralla	Lt	0.60	21.00	12.6		238.18
3. Fungicidas				50.85		961.22
Manzate	kg	3.00	5.10	15.3		289.22
Duett	Lt	0.60	29.00	17.4		328.91

Estructura de Costo de Producción Arroz de Secano		
	Unitario X Mz	Total
Arriendo		
Alquiler Por Mz	50	50
Labores Mecanizadas		
Arado	25	25
Grada (3 Pases)	12.5	37.5
Siembra, Fertilizante, Aplicación Insecticida, suelos	22	22
Aplicación Herbicida	8	8
Aplicación Insecticida	8	24
Corte Mecanizado	80	80
Mano de Obra		
Pajareo, Rondas	16	16
Insumos		
Semilla Híbrida (2 qq x Mz)	45	90
Completo (12-30-10) (2 qq x Mz)	38.5	77
Urea 46% (4 qq x Mz)	30	120
Insecticida suelo (2 kg/Mz)	2.28	4.56
Insecticida Líquido (3 lts/ Mz)	8	24
Fungicida (3 lts x Mz)	12	36
Servicios		
Transporte Campo a Granero (90 qq x \$ 0.25)	22.5	22.5
Transporte Granero Comprador (80 qq x \$ 0.31)	24.8	24.8
Costo de Campo		
Interés de 6.65 % del costo de campo (16 % anual		
Incluyendo gastos legales, por 5 meses)	28	28
Gastos de Comercialización		
Limpieza (90 qq x \$ 0.10)	9	9
Secado (85 qq x \$ 0.40)	34	34
Almacén (80 qq x \$ 0.10)	8	8
Fumigación (80 qq X \$ 0.10)	8	8
Total		748.36

Costo de Producción del Frijol				
Mecanización				
Labor	Ud. Medida	Cantidad	Valor Ud.	Total
Arado	pase	1	Us 25	25
gradas	pase	2	Us 12	25
siembra	pase	1	US 24	25
Aplic. Herb.	pase	1	US 8	8
Cult./ Fert.	pase			
cosecha	pase			
TOTAL				83
Insumos				
Semilla	Lbs	60	US .60	36
N P K	QQ	1	US 23.00	23
Ins. Suelo.	Kg	5	2	US 10.
Urea 46%	QQ	1	25	US 25
Herbicida	Lts.	2.5	US 7.50	US 18.75
Ins. Liquido	Lts.	1.5	6	9
Total				US\$ 121.75
Mano obra d/h				
Limpia	14		US 3.60	50.4
Arranca	8		US 3.60	28.8
Aporreo	8		US 3.60	28.8
Total				108
Transporte	QQ	15	US .75	11.25
Limpia	QQ			
Secado	QQ			
Financieros				
Tasa anual de 12% por 6 meses				19.94
Costo total				343.94

Estructura de Costo de Producción Maíz Mecanizado		
Arriendo	Unitario X Mz	Total
Alquiler Por Mz	50	50
Labores Mecanizadas		
Arado	25	25
Grada (2 Pases)	12.5	25
Siembra, Fertilizante, Aplicación Insecticida, suelos	22	22
Aplicación Herbicida	8	8
Aplicación Insecticida	8	24
Corte Mecanizado	80	80
Mano de Obra		
Pajareo, Rondas	16	16
Insumos		
Semilla Híbrida (35 Lbs x Mz)	40.56	40.56
Completo (10-30-10) (2 qq x Mz)	38.5	77
Urea 46% (3 qq x Mz)	30	90
Insecticida suelo (2 kg/Mz)	2.28	4.56
Insecticida Líquido (3 lts/ Mz)	8	24
Herbicida Atrazina (2 kg/Mz)	6.3	12.6
Servicios		
Transporte Campo a Granero (100 qq x \$ 0.25)	25	25
Transporte Granero Comprador (90 qq x \$ 0.31)	27.9	27.9
Costo de Campo		
Interés de 6.65 % del costo de campo (16 % anual)		
Incluyendo gastos legales, por 5 meses)	28	28
Gastos de Comercialización		
Limpieza (100 qq x \$ 0.10)	10	10
Secado (90 qq x \$ 0.40)	36	36
Almacén (85 qq x \$ 0.10)	8.5	
Fumigación (85 qq X \$ 0.10)	8.5	8.5
Total		634.12

Ciclo Agrícola 2007/2008				
Tc. 18.90				
CONCEPTO 1mz	Area a realizar	Valor Labor	PRESUPUESTO	
LABORES MECANIZADAS				
Arado/mz	1.00	\$ 17.75	\$	17.75
Rome plow	1.00	\$ 18.75	\$	18.75
Aplic. Rondoup				
Grada I, II y III/mz	2.00	\$ 9.25	\$	18.50
Mureo /mz (1 Lorsban	1.00	\$ 10.00	\$	10.00
Siembra /mz	1.00	\$ 14.00	\$	14.00
Aplic. Herbic. (2 aplc)/mz	2.00	\$ 5.40	\$	10.80
Aplic. Fung. (6 aplc)/mz *	6.00	\$ 32.40	\$	194.40
Aplic. Herbici. (plateau)/mz	1.00	\$ 5.40	\$	5.40
Arranque /mz	1.00	\$ 20.00	\$	20.00
Combina/mz	1.00	\$ 80.00	\$	80.00
Chamela /mz	1.00	\$ 4.00	\$	4.00
Sub Total		\$ 216.95	\$	393.60
LABORES MANUALES				
Limpia manual en Maní (1) y 2	2.00	\$ 12.00	\$	24.00
Mano de Obra /mz (Limpia de rondas, derrame)	1.00	\$ 6.00	\$	6.00
Labores Manual en arranca y combina, Sc.rec.vol	1.00	\$ 15.00	\$	15.00
Sub Total		\$ 33.00	\$	45.00
INSUMOS				
Semilla /mz (2.6qqs) G.G 40/50	2.60	\$ 45.00	\$	117.00
Herbicida (Prowl) /mzs 1.5Lts, garra	1.50	\$ 9.50	\$	14.25
Herbicida (Plateau) /mzs 70grms kg	0.07	\$ 490.00	\$	34.30
Cyper	1.50	\$ 7.30	\$	10.95
Break Thru	0.15	\$ 30.00	\$	4.50
AA 5	0.60	\$ 6.20	\$	3.72

Herbicida Graminica /mzs (Sonic, Butirack)	1.50	\$ 13.38	\$ 20.06
Insecticida al Suelo/mz Lorsban	1.00	\$ 3.30	\$ 3.30
Sulfato de Manganeso (Foliar)	1.00	\$ 1.00	\$ 1.00
Fertilizantes Foliar (New B y Plus)	1.00	\$ 28.80	\$ 28.80
Fungicida (6 aplc) / mz			\$ 21.00
Duett Opera Clorotalonil Tebuconazole, orius, Grand			
Insecticida al Suelo/mz Bliz, lorsban			
Cliper			
Glifosato			
Sub Total			\$ 258.88
GASTOS TECNICOS			
Gastos de moto, combustible de supe	1.00	\$ 2.72	\$ 2.72
Asistencia Técnica/mz	1.00	\$ 0.42	\$ 0.42
Transporte de Semilla Comasa-Sta Martha	1.00	\$ 0.24	\$ 0.24
Transporte de Cosecha Campo-Comasa	1.00	\$ 0.30	\$ 0.30
Sub Total			\$ 3.68
Alquiler de TIERRAS	1.00	\$ 80.00	\$ 80.00
Sub Total			\$ 80.00
COSTOS TOTAL SIEMBRA DE MANI			\$ 781.16
Gasto/mz	1.00		781.16
GASTOS ADMINISTRATIVOS y MATTO			
Prop.de Admón y Sumini. Papele, mtto plantel	1.00	0.37	\$ 0.37
Rept. y matto Maqui. Combinas-arranc-tractores			\$ 11.41
Vigilancia	1.00	\$ 0.33	\$ 0.33
Repuestos			
Mecates			
Alquiler de vehículos para sup. Cosecha días	1.00	\$ 0.08	\$ 0.08
Sub Total			\$ 12.19

Estructura de Costo de Producción Sorgo Mecanizado		
	Unitario X Mz	Total
Arriendo		
Alquiler Por Mz		50
Labores Mecanizadas		
Arado	25	25
Grada (2 Pases)	12.5	25
Siembra, Fertilizante, Aplicación Insecticida, suelos	22	22
Aplicación Herbicida	8	8
Aplicación Insecticida	8	24
Corte Mecanizado	45	45
Mano de Obra		
Pajareo, Rondas	16	16
Insumos		
Semilla Hibrida (20 Lbs. x Mz x \$1.60)	32	32
Completo (10-30-10) (2 qq x Mz)	38.5	77
Urea 46% (3 qq x Mz)	30	90
Insecticida suelo (2 kg/Mz)	2.28	4.56
Insecticida Liquido (3 lts/ Mz)	8	24
Herbicida Atrazina (2 kg/Mz)	6.3	12.6
Servicios		
Transporte Campo a Granero (70 qq x \$ 0.25)	17.5	17.5
Transporte Granero Comprador (60 qq x \$ 0.31)	18.6	18.6
Costo de Campo		
Interés de 6.65 % del costo de campo (16 % anual)		
Incluyendo gastos legales, por 5 meses)	28	28
Gastos de Comercialización		
Limpieza (70 qq x \$ 0.10)	7	7
Secado (60 qq x \$ 0.40)	6.5	6.5
Almacén (60 qq x \$ 0.10)	6	6
Fumigación (60 qq X \$ 0.10)	6	6
Total		544.76